

La *Dea Mater* ibérica: *iunstir* y el culto al planeta Venus en el mundo ibérico

Daniel Iborra Pellín

Universidad de Alicante. c/ El Ravalet, 44. Mutxamel (Alicante). 03110 ✉

d.iborrapellin@edu.gva.es

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.98812>

Recibido: 29/05/24 • Aceptado: 23/10/24

ES Resumen. Estos últimos años se ha avanzado en la valoración de las orientaciones astronómicas al planeta Venus de los templos y cuevas santuario ibéricos. La importancia creciente de estos testimonios plantea conocer qué nombre dieron los íberos a dicha divinidad. Este artículo relaciona datos astronómicos, iconográficos y lingüísticos que indican que el nombre de la *Dea Mater* ibérica pudo ser *iunstir*. Esta palabra parece estar formada por los términos *iun* (nombre de la divinidad) y *stir* (“astro”), lo que relacionaría esa divinidad ibérica con el epíteto “astro”, como ocurre con la *Astart* fenicia. Según esta hipótesis, el nombre de la Diosa Madre ibérica sería *lun / iunstir*.

Palabras clave: *iunstir*, Venus, Ishtar, religión ibérica, Edad del Hierro, vocabulario ibérico.

EN The iberian *Dea Mater*: *iunstir* and the cult of the planet Venus in the Iberian world

EN Abstract. In recent years, astronomical orientations to the planet Venus have been valued in temples and sacred caves of the Iberian Culture. These testimonies ask to know what the name of this divinity would be. This article relates astronomical, iconographic and linguistic data that indicate the possibility that the name of the Iberian *Dea Mater* was *iunstir*. This goddess epithet could be formed by the terms *iun* (goddess-name) and *stir* (“star”), as the sumerian goddess *Ishtar* or the phoenician *Astart*. This hypothesis suggests that the name of the Iberian *Dea Mater* would be *lun / iunstir*.

Keywords: *iunstir*, Venus, Ishtar, Iberian religion, Iron Age, iberian vocabulary.

Sumario: 1. Introducción. 2. Arqueoastronomía de Venus en la cultura ibérica. 3. El ciclo de Venus. 4. Simbología venusina en la Península Ibérica. 5. El nombre de la divinidad. 6. Un teónimo para una diosa íbera. 7. Datos sobre *iunstir*. 8. Discusión sobre *iunstir*. 9. Reflexiones finales. Bibliografía.

Cómo citar: Iborra Pellín, D. (2024): La *Dea Mater* ibérica: *iunstir* y el culto al planeta Venus en el mundo ibérico. *Complutum*, 35(2): 319-342.

1. Introducción

Los estudios arqueológicos en estos últimos años indican que la principal divinidad ibérica era una *Dea Mater* con múltiples atributos, ligeramente diferentes según el lugar, pero que puede considerarse como una gran diosa de la fertilidad, probablemente heredada desde

el Neolítico e influida por deidades similares de los pueblos coloniales del Mediterráneo.

Bien documentada en Oriente, la dificultad de comprensión de los textos íberos impide todavía tener testimonios seguros, por lo que su estudio exige centrarse en establecer conexiones entre diversas disciplinas para conocer mejor sus características. En primer

lugar, parece importante conocer qué nombre tendría entre los íberos, como ya plantea Urrea (2022: 76) al preguntarse “cuál sería el teónimo íbero correspondiente a esta diosa (...) pues cuesta creer que fueran los íberos los únicos que no reconocieron con un nombre a sus dioses”.

El análisis que aquí se presenta se basa en un estudio de arqueoastronomía y paleolingüística, aunque no haya unanimidad entre los iberistas, que permite plantear la hipótesis de que el nombre de la diosa íbera de la fecundidad sería *lunstir* y, además, *iunstir* puede estar formado por un segmento relacionable estrictamente con un posible nombre de la divinidad, *lun*, asociado al término *stir*, que sería el apelativo de “astro”, como sucede con el teónimo Astart (*vid. infra*). Resultan evidentes las dificultades que suponen estos aspectos de la paleolingüística ibérica, por lo que las propuestas planteadas no se consideran definitivas, pero aportan nuevas ideas y conclusiones.

2. Arqueoastronomía de Venus en la cultura ibérica

En 2009 se publicó un estudio sobre patrones de orientación hacia los venusticios en las necrópolis de El Cigarralejo, Mula (Murcia), y La Osera, Chamartín (Ávila) (Baquedano y Martín, 2009). Posteriormente se observó una orientación recurrente en edificios relevantes culturales y/o públicos del sur de la Península Ibérica del Hierro Antiguo (Esteban y Escacena, 2013), en los que se observó una preferencia por la línea acimutal $55^\circ/235^\circ$, concordante con puntos máximos en la órbita aparente del planeta Venus, acimuts donde ni el Sol ni la Luna podrían llegar. La relevancia astronómica de este hallazgo, dada su asociación a la diosa Astart, planteó la hipótesis de que estos templos se hubieran orientado de forma consciente hacia el máximo ocaso sur de Venus en esas latitudes o, tal vez, a su máximo orto norte. En un santuario doméstico con altar taurodémico de clara influencia oriental de El Oral de San Fulgencio, en Alicante, se comprobó que también se alinea con el venusticio sur al ocaso en coincidencia con un hito topográfico destacado del horizonte oeste (Esteban y Escacena, *op. cit.*).

Es bien conocida la relación de la diosa Astart con Venus. En la Península Ibérica Caro Bellido (1986-1987) ya relacionó el culto calcolítico mediterráneo de los ídolos oculados con el planeta Venus, creencia que facilitaría su sincretismo con la deidad traída por los fenicios, asociación que Kurtik (1999) considera indiscutible, pues entre los fenicios el planeta

Venus recibía el nombre de Astart (Villaverde, 2003: 254; Ridderstad, 2009: 7).

Existen numerosos ejemplos en la cultura ibérica. En El Cigarralejo (Esteban, 2014), el santuario y la necrópolis se orientan al venusticio máximo sur, que coincide con la cima de un monte próximo. También la cavidad principal de la cueva-santuario de La Nariz (Moratalla, Murcia) tiene una orientación al venusticio (Ocharan y Esteban, 2014) e igualmente están orientados hacia el ocaso máximo sur de Venus el templo de La Luz en Verdolay, Murcia, y la cueva de Las Brujas, en Santomera, Murcia (Ocharan e Iborra, 2022).



Figura 1. El venusticio sur al ocaso (izquierda) visto desde la pileta ceremonial ubicada en lo más profundo de la cavidad donde apareció la conocida como Diosa de Salchite (derecha), cuyo astro en el pecho sugiere que la principal divinidad reverenciada en la Cueva de la Nariz fue Venus. Fotografías de Ocharan e Iborra (2022) y Museo de Murcia.



Figura 2. El templo de La Luz (Murcia) se orienta al venusticio sur al ocaso, hecho que provocaba una alineación perfecta desde el interior del santuario. Fotografías de Ocharan e Iborra (2022) y reconstrucción a partir de Lillo (1993-94).

La misma relación muestran en el mundo etrusco los templos de Uni-Astart, asociados con la diosa Venus, en Pyrgi (Italia) (Iborra, 2015; Esteban e Iborra, 2016) y en el

santuario a la Baalat Gebal de Biblos (Líbano), aunque no todos los templos de Astart en el Mediterráneo tienen orientaciones relevantes (Esteban e Iborra, 2016). También se plantea una posible orientación deliberada a Venus en un conjunto de palacios minoicos construidos entre 2000 y 1600 a.C., relacionados con el culto a la diosa Asasara, heredera cretense de la Inanna/Ishtar mesopotámica (Owens, 1996; Ridderstad, 2009: 22).

El estudio de santuarios del Líbano (Ocharan, Iborra y Abou-Askar, 2022-23) ha comprobado la existencia de templos y cuevas-santuario fenicios relacionados con Astart y el planeta Venus, aunque estos datos permanecen inéditos hasta el momento¹. Sin embargo, los principales centros ceremoniales a la Astart fenicia tenían orientaciones significativas al planeta Venus, así como su paredro masculino se podía asociar con el culto al Sol, ya que los puntos máximos de aparición de Venus por el horizonte como astro matutino coinciden con los ortos del Sol en sus solsticios. En consecuencia, todos los yacimientos orientados al orto solar en los solsticios también lo están al planeta Venus, aunque no en el atardecer, donde se produce una diferencia de unos 5° en nuestra latitud. Belmonte y Hoskin (2022: 238) ya vieron esa posibilidad al observar en la Magna Grecia Occidental un elevado número de templos cuya orientación, en vez de al Sol, en realidad podría estar dirigida “a las posiciones más meridionales de la Luna o Venus”.

Por este motivo se pueden considerar orientados igualmente a Venus un grupo de lugares sagrados ibéricos que Esteban (2002) atribuyó únicamente al Sol, como el Peñón del Rey (Sax, Alicante), La Bastida (Moixent, Alicante), La Escuera (San Fulgencio, Alicante), Ullastret (Girona), El Amarejo (Bonete, Albacete), el Molí d’Espígol (Tornabous, Lleida) y la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante). Las mediciones realizadas personalmente permiten añadir el templo romano de *Lucentum* (Alicante), que parece reutilizar un espacio sagrado de época púnica cuya orientación coincide con el amanecer del solsticio de invierno. Igualmente, ofrecen orientación a Venus las cuevas santuario Dels Pilars (Agres, Alicante), de La Moneda (Ibi, Alicante), Del Moro (Muro d’Alcoi, Alicante), Cova Fosca (Ondara, Alicante) o la cueva de

La Pastora (Alcoi, Alicante) (Iborra, 2021), en todas las cuales acontecen alineaciones venusolares al amanecer que permiten atribuirle una ritualidad hacia cualquiera de los dos astros. Desde el santuario de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila), el atardecer del solsticio de invierno acontece sobre la cima más elevada del horizonte oeste y, a su vez, Venus se oculta por el mismo punto en el año de su venusticio, produciéndose una doble alineación astronómica (Iborra, 2022). Sin embargo, existen casos en que la hipótesis solar parece prevalecer sobre la venusina, por ejemplo en la cueva de La Moneda, donde una gran roca con un petroglifo se ilumina al mediodía solar del solsticio de invierno (Iborra, 2021).

A partir de estos datos los recientes estudios arqueoastronómicos evidencian, además del ya probado culto al Sol desde el Neolítico a través del megalitismo peninsular, la existencia de un culto al planeta Venus que debió de dar lugar a deidades femeninas autóctonas, que se sincretizaron con la diosa fenicia Astart. Belmonte y Hoskin (2002: 107) ya manifestaron que “el planeta Venus (...) podría encontrarse detrás de las costumbres catalogadas como «sol ascendente», pero será necesaria una completa relectura de los datos”. Un caso evidente es el dolmen de Gavrinis (Francia), conocido como *la catedral* del megalitismo, cuya orientación es “bastante precisa a la posición más meridional de salida del planeta Venus” (Belmonte *et alii*, 2002: 24), lo que documenta la antigüedad del culto al planeta Venus, aunque muchas veces se ha confundido con el culto solar o lunar.

A modo de recopilación, se presenta la siguiente tabla con los espacios sagrados íberos y de influencia oriental donde se ha encontrado relación venusina o venusina-solar. En las cuevas santuario, ya que el espectro visual es más amplio y la altura del horizonte observable es variable, principalmente conviene tener en cuenta la declinación, es decir, el ángulo que forma el astro con el ecuador celeste, lo cual permite conocer la asociación astronómica de la cavidad. En algunos casos se han omitido los acimuts cuando estos no han sido referidos por los autores o se ha expresado un valor intermedio de la amplitud de rango visible.

¹ Un avance de estos resultados, pendientes de publicación, fueron presentados en el Instituto Cervantes de Beirut en 2023.

Tabla 1. Espacios sagrados orientados a Venus en la Edad del Hierro en la península ibérica².

Lugar	Elemento	Cronología	Acimut (°)	Altura (°)	Declinación (°)	Efeméride	Comentario
El Cigarralejo	Necrópolis íbera hacia este	V a I a. C.	135°	no referido		Venusticio sur	75% de tumbas orientadas a Venus y un 10% lunisolares
	Necrópolis íbera hacia oeste		225°			Venusticio sur ocaso	
	Santuario eje este	IV a II a. C.	55'5 ± 1'2	2'0 ± 0'5	+28 ± 1	Venusticio norte, lunasticio norte orto	Venulunar
	Santuario eje oeste		235'5 ± 1'2	5'5 ± 0'3	-23 ± 1	Venusticio sur ocaso, solsticio invierno ocaso	Venusolar, venusticio sobre hito geográfico
La Osera	Necrópolis vettona hacia este	IV a II a. C.	135°	no referido		Venusticio sur	Patrón principal de orientación a Venus
	Necrópolis vettona hacia oeste		225°			Venusticio sur ocaso	
El Oral	Casa IIIJ1	Primera mitad V a. C.	234'4 ± 1	0'4	-27'1 ± 0'6	Venusticio sur ocaso	Venusticio en hito geográfico horizonte. Altar taurodérmico
Coria	Altar (fase III) hacia este	VIII a. C.	55'5 ± 2'0	0	+26'4 ± 1'5	Venusticio norte	Altar taurodérmico
	Altar (fase III) hacia oeste		235'5 ± 2'0	0	-27'2 ± 1'5	Venusticio sur ocaso	
Carambolo	Patio A-29 este	Fin IX a fin VII a. C.	55'8 ± 1'0	2	+277 ± 17	Venusticio norte	
	Estancia A-46 (santuario) este		58'8 ± 1'0	2	+25'5 ± 1'0	Venusticio norte	
	Estancia A-46 (templo sur) oeste		234'6 ± 2'0	0	-277 ± 1'5	Venusticio sur ocaso	
Saltillo	Habitación B oeste	Fin VII a V a. C.	233'5 ± 2'0	0	-28'5 ± 1'5	Venusticio sur ocaso, lunasticio sur ocaso	Venulunar
La Nariz	Cueva	III a I a. C.	233'5	1'8	-27	Venusticio sur ocaso	Diosa con astro en el pecho. Otra cavidad al solsticio de invierno
La Luz	Santuario	V a I a. C.	228 ± 3	1	-32 ± 2	Venusticio sur ocaso	Simbología astral, venusticio en hito geográfico
Las Brujas	Cueva santuario	IV y III a. C.	234'3	0'5	-27'2	Venusticio sur ocaso	Sobre cima

² Datos extraídos de Esteban (2002, 2003), Esteban *et alii* (1997), Esteban y Escacena (2013), Baquedano y Martín (2009) e Iborra (2021 y trabajos de campo inéditos).

Lugar	Elemento	Cronología	Acimut (°)	Altura (°)	Declinación (°)	Efeméride	Comentario
Peñón del Rey	Necrópolis íbera	VI y V a. C.	no referido	no referido	-23 ± 1	Venusticio sur, solsticio invierno orto	Venusolar. Sobre cima
La Bastida	Eje este edificio	IV a. C.	53'5 ± 4	1	+28 ± 4	Venusticio norte, lunasticio norte orto	Venulunar
	Eje oeste edificio		233'5 ± 4	1	-27 ± 4	Venusticio sur ocaso, lunasticio sur ocaso	Venulunar
La Escuera	Eje edificio	V a II a. C.	61 ± 2	4	+25 ± 2	Solsticio verano orto, venusticio norte	Venusolar
Ullastret	Templo	V a III a. C.	58 ± 0'7	1	+23'5 ± 0'7	Solsticio verano orto, Venusticio norte	Venusolar
Molí d'Espígol	Estancia 65	V a II a. C.	no referido	no referido	-23 ± 1	Venusticio sur	Venusolar
Illeta dels Banyets	Templo B	IV y III a. C.	121 ± 4	0	-24 ± 3	Orto solsticio invierno, venusticio sur	Venusolar
La Serreta	Santuario íbero al aire libre	IV y III a. C.	237'9 ± 0'5	2'2	-23 ± 0'5	Ocaso solsticio invierno, Venus tras venusticio	Sobre cima oeste donde Venus también se pone el año de su venusticio
Els Pilars	Cueva santuario	V a II a. C.	56'5 ± 0'5	0	+24 ± 0'5	Orto solsticio verano, venusticio norte	Venusolar
Del Moro	Cueva santuario	IV y III a. C.	125 ± 5	8 ± 2	-23 ± 0'5	Orto solsticio invierno, venusticio sur	Venusolar
Fosca	Cueva santuario	IV y III a. C.	125 ± 5	8 ± 2	-23 ± 0'5	Orto solsticio invierno, venusticio sur	Venusolar
Pinta	Cueva santuario	IV y III a. C.	125 ± 5	8 ± 2	-23 ± 0'5	Orto solsticio invierno, venusticio sur	Venusolar
La Pastora	Cueva santuario	V y IV a. C.	65 ± 5	8 ± 2	+23 ± 0'5	Orto solsticio verano, venusticio norte	Venusolar. Cueva enterramiento múltiple

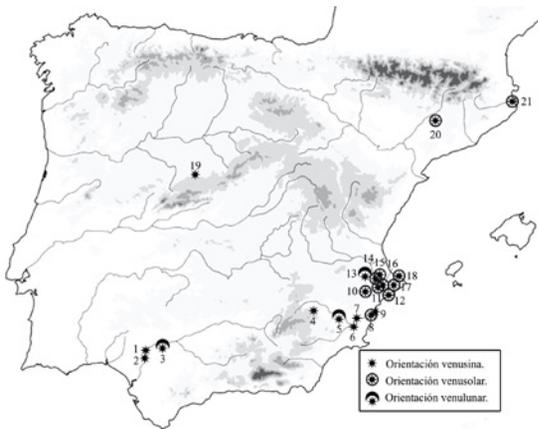


Figura 3. Localización de los yacimientos con orientación astronómica a acimuts especiales del ciclo sinódico del planeta Venus en la Península Ibérica: 1-El Carambolo, 2-Coria del Río, 3-Saltillo, 4-La Nariz, 5-El Cigarralejo, 6-La Luz, 7-Las Brujas, 8-La Escuera, 9-El Oral, 10-Peñón del Rey, 11-Cova de la Pastora, 12-Illeta dels Banyets, 13-La Bastida, 14-Cova dels Pilars, 15-Cova del Moro, 16-La Serreta, 17-Cova Pinta, 18-Cova Fosca, 19-La Osera, 20-Molí d’Espígol, 21-Ullastret (elaboración propia).

3. El ciclo de Venus

En Mesopotamia, ya desde el III milenio a. C. se documenta el culto asociado a Venus (Kurtik, 1999) y su ciclo de visibilidad de ocho años solares era perfectamente conocido, como demuestra la Tablilla de Ammisaduqa (Weir, 1972), datada en la primera mitad del II milenio a. C., que describe varios ciclos completos octaédricos venusinos aunque, probablemente, la complejidad de su movimiento aparente ya se conociera desde el periodo de Uruk (c. 3200 a. C.), pues sus textos describen festivales y ofrendas dedicados a Inanna, la antropomorfización del planeta Venus, en días especiales de su ciclo.

Además, el planeta Venus ha tenido una estrecha relación con la fertilidad por ser visible aproximadamente los mismos días que dura un embarazo humano, desde que el óvulo es fecundado, 265 días de media (Iborra, 2015). A la misma conclusión ha llevado el análisis de la numerología de las “pintaderas” canarias, en la que Belmonte y Hoskin (2022: 277) ven conexiones entre la duración de un embarazo y la divinidad, pero no señalan su relación con la visibilidad de Venus, aunque mencionan que el epígrafe más común en las pintaderas es el símbolo \hat{A} , que correspondería a **tr**, lo que sugiere su correspondencia con el término *itri*, “astro”, de la lengua aborigen canaria, que pertenecía a la familia líbica-beréber.

Además, refieren un importante culto al planeta en las islas: “... esta tradición ha

pervivido hasta hoy tal como hemos podido comprobar en el trabajo etnoastronómico de campo realizado en el Archipiélago Canario donde el Lucero Vespertino, llamado específicamente la Estrella del Agua en la isla de El Hierro, es asociado a la llegada de la estación de las lluvias en todo el archipiélago” (Belmonte y Hoskin, *op. cit.*: 118).

Para comprender el ciclo venusino, lo primero que hay que tener en cuenta es que, al tratarse de un planeta inferior, situado entre la Tierra y el Sol, su movimiento, como el de Mercurio, es diferente al del resto de planetas visibles, Marte, Saturno y Júpiter. Sin embargo, Mercurio no goza de gran visibilidad (-1'90 de magnitud visual), mientras que Venus llega a tener un tercio de la luz de la Luna (-4'64 m frente a -12'74 m) y Sirio, la estrella más brillante, apenas alcanza los -1'44 m.

Venus, en su movimiento de traslación, puede encontrarse entre la Tierra y el Sol o por detrás de éste, lo que da lugar a la principal característica visual de Venus: su aparición unas horas antes del amanecer, como la reina absoluta de la mañana, el “lucero del alba” o, por el contrario, aparecer después del ocaso solar, dominando las horas antes de la noche absoluta. En consecuencia, Venus fue considerada un astro dual, representado habitualmente por dos oculados, radiados o sin radiar, como en el conocido como Templo de los Mil Ojos, en Tell Brak (Roux, 1987: 94; De Shong, 2000: 28), relacionado con Inanna/Venus, lo que favorece la hipótesis de una asociación similar a Venus de los oculados peninsulares (Monteagudo, 2006).



Figura 4: Ídolos oculados sirio e ibérico de finales del Neolítico. Su semejanza es indiscutible lo cual, aun no siendo concluyente por sí mismo, refuerza la evidencia de un culto a Venus peninsular (Schuhmacher, 2013:8 y Museo Arqueológico de Sevilla).

Además, cuando Venus se alinea con la Tierra y el Sol se produce su ocultación, pues

al pasar entre ambos el planeta deja de verse durante ocho días aproximadamente, y cuando pasa por “detrás” del Sol se oculta unos 50 días de media. Los dos periodos de visibilidad duran unos 263 días de media. Este ciclo se repite 5 veces con diferencias de visualización por tener acimuts distintos respecto a los puntos cardinales y un movimiento aparente por el cielo distinto para volver a ser igual 8 años después.

CICLO DE VENUS (DÍAS)



Figura 5. Ciclo sinódico de Venus.
Elaboración propia a partir de Sprajc (1998).

4. Simbología venusina en la Península Ibérica

Los iberos conocían el ciclo de Venus, como evidencia la alineación venusiana de muchos santuarios (Tabla 1). En la ideología simbólica del Neolítico, la Venus de Gavà, *circa* 3700 a. C. (Bosch *et alii*, 1994), ya muestra una divinidad cuyos ojos semejan astros con atributos sexuales enfatizados, por lo que se puede plantear la hipótesis de una antropomorfización de Venus a partir de su simbología. Además, en las pinturas rupestres los “oculados” suelen representar astros dobles, “invariablemente dobles y no triples” (Maura Mijares, 2011, 86-88). Cabe suponer una simbología venusina como la de otros documentos mediterráneos (Pascual Benito, 2012: 24-26), comparaciones arriesgadas que pueden apoyarse en los datos que proporciona la arqueoastronomía.

Uno de los símbolos principales de la fecundidad es el triángulo, elemento que encontramos indiscutiblemente asociado a una diosa oculada de índole dual, lo cual encajaría perfectamente con un culto venusino y no con el de otros astros, aunque no es descartable.

Incluso en algunos casos parecen estos astros estar acompañados por unas líneas de horizonte lo cual, de nuevo con reservas, nos parece asociable a Venus, el rey indiscutible del amanecer y atardecer, ya que nunca se aleja demasiado del horizonte por tratarse de un planeta inferior.

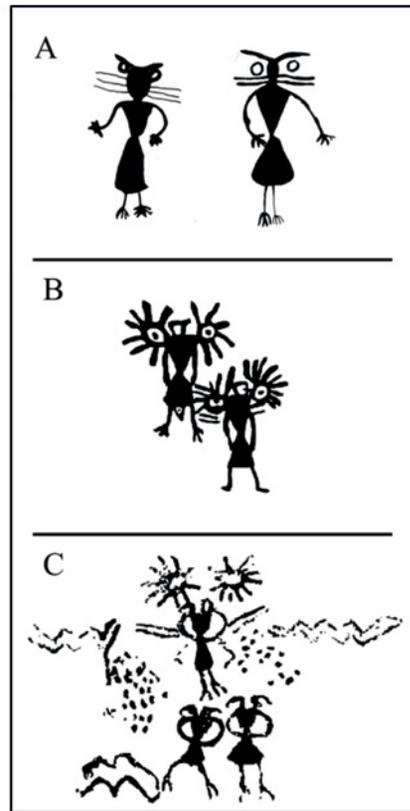


Figura 6. Algunos ejemplos de ídolos bitriangulares asociados a astros dobles, en Los Órganos, Jaén (A), Abrigo de Justo, Murcia (B) y Peña de l'Ermita del Vicari, Alicante (C) (A, Barroso, 1983: 135; B y C, Soler y Barciela, 2018: 198).

Recientemente se ha postulado que las figuraciones oculadas en ídolos placa podrían representar a familiares del difunto (Escacena, 2017: 2) pero, teniendo en cuenta la asociación indiscutible del símbolo con astros y otros elementos celestes en diferentes soportes artísticos como el rupestre o el arte mueble, nos parece muy difícil suponer que se traten de rostros de personas.

Caro Bellido ya advirtió que “el culto a la diosa Venus, al planeta Venus, coincidiendo con el de los caldeos, aquí debe tener raíces muy antiguas. Para nosotros es la misma deidad representada en los cilindros del Calcolítico, una divinidad estelar y relacionada con la costa y seguramente con la navegación” (Caro Bellido, 1986-87: 67-68), idea recogida en fechas recientes (Almagro-Gorbea *et alii*, 2022).

Respecto a otros lugares donde está probado el culto al planeta Venus, se debe observar el santuario de Pyrgi (Cerveteri, Italia), donde un texto bilingüe en fenicio y etrusco indica la asociación de la diosa local, Uni, con Astart (Ivankovic, 2002). En la necrópolis de Caere, asociada al puerto de Pyrgi,

encontramos simbología oculada y la roseta de ocho pétalos característica de Venus desde sus primeras representaciones a través de la Inanna sumeria. Un ejemplo de ello es la Crátera de Aristonothos (Escacena, 2011-12: 161), en la que Venus aparece como roseta de ocho pétalos entre otros astros, ya que los vínculos entre la roseta y la Istar mesopotámica o la Astart fenicia están libres de toda duda (Escacena, 2018: 79; Kokkinou, 2018: 9; Ridderstad, 2009: 7), como ocurre con la diosa minoica Asasara, diosa venusina cuyo símbolo principal también es la roseta (Ridderstad, *op. cit.*: 7). Además, la arqueoastronomía ha demostrado que en dicha necrópolis existen dos patrones claros de orientación, uno hacia el venusticio norte al ocaso, punto coincidente con el del solsticio de verano, y el segundo hacia el venusticio sur al ocaso, acimut al que también apunta el Templo B de Pyrgi (*vid. infra*) y al que no llegan ni el Sol ni la Luna.

En el mundo púnico la diosa Tanit se asocia a Venus con una simbología similar (González-Alcalde, 1997) y en Ibiza el culto a la Gran Diosa en época púnica también ofrece una simbología inequívoca, como muestran algunas representaciones de Tanit de Es Culleram (Miguel, 1999; Marín Ceballos *et alii*, 2022).



Figura 7. Figuras de terracota de la diosa Tanit/Astart donde aparecen un astro y rosetas, simbología que refuerza la asociación de la divinidad de la cueva de Es Culleram con el planeta Venus (izquierda: fotografía de Ángel Martínez cedida por el Museo Arqueológico Nacional; derecha: fotografía cedida por el Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera).

La divinidad púnica Tanit puede aparecer asociada a una media luna que acompaña al astro o a la roseta, pero eso no significa que Tanit sea la antropomorfización de la Luna, sino que el culto en Cartago podría dirigirse a la variante venusina crepuscular y no a la del amanecer, ya

que la relación de Tanit con Astarté y, por tanto, con el planeta Venus, es segura.



Figura 8. Símbolo de Tanit asociado a una roseta en una estela de Cartago (British Museum).

En los lugares de culto ibéricos aparecen representaciones de rosetas y de oculados y astros alados, que testimonian las mismas creencias que los datos astronómicos citados (*vid. supra*), pues esta simbología concuerda con la orientación a Venus que ofrecen sus santuarios y que confirman las fuentes clásicas al hacer referencia al culto venusino en Hispania (*vid. infra*).

En el santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) aparecen oculados asociados a la diosa local, que se considera una versión de la Astart fenicia. Estos oculados se han publicado como “Ojos de Astart” (figura 9: B), un símbolo que representaría la doble aparición del planeta Venus (Belén, 2012), pues esta asociación de oculados con Astart-Venus ya existía en los inicios del culto a la diosa (Almagro-Gorbea *et alii*, 2022: 46-49).

También en el departamento F1, en las inmediaciones del santuario de La Serreta (Grau *et alii*, 2008), han aparecido abundantes piezas votivas que evidencian el culto a Venus, como un *pinax* de terracota que representa a la Diosa Madre, cuyas alas y palomas caracterizan a la divinidad en el cielo, además de un *kalathos* con una paloma que luce un astro en el cuerpo (figura 9: C) y una matriz de orfebre con simbología oculada con dos astros idénticos, además de una roseta (figura 9: A). La paloma es asociada a la diosa de la fecundidad dentro del mundo egeo, y consagrada sucesivamente a la *Dea Syria*, a la Astart fenicia y a la Afrodita griega (Schilling, 1954: 237). En La Serreta se han referido alineaciones astronómicas equinocciales al Sol (Esteban y Cortell, 1997) y una doble alineación venusolar solsticial a poniente (Iborra, 2022).

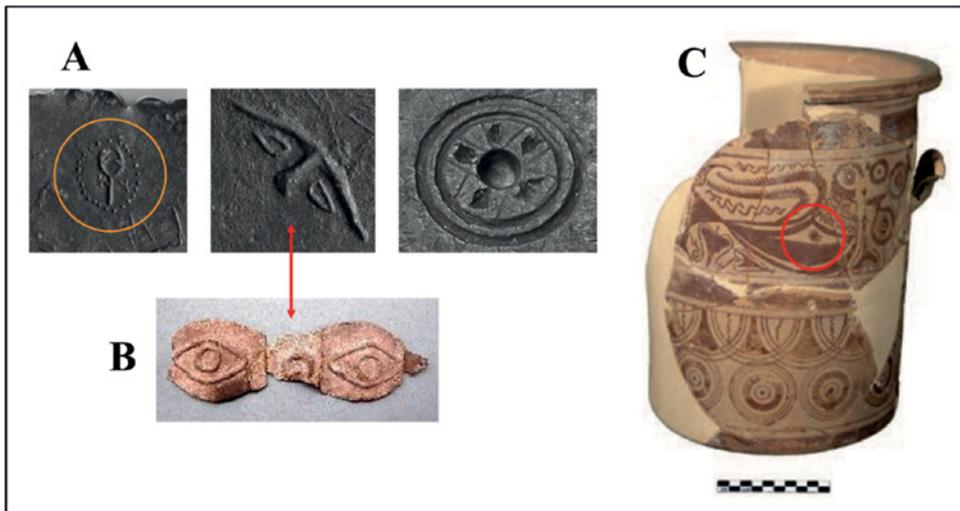


Figura 9. Caduceo “de Tanit” junto a dos astros, ojos “de Astart” y roseta de la matriz de orfebre de La Serreta (A); ojos “de Astart” de Alhonorz (B) y Vaso de la Paloma de La Serreta (C) (A y C Grau *et alii*, 2008; B, Museo Arqueológico de Sevilla).

Igualmente, en L'Alcúdia aparecen rosetas y astros y en la cerámica de Elche-Archena se representa al astro con sus alas (García Hernández, 1987; González-Alcalde, 1997). Esta divinidad íbera se ha relacionado con la *luno Caelestis* romana a partir de la gran influencia púnica en la región, pues la romanización provocó una fusión y confusión de la *Potnia* local con la deidad púnica difundida desde el norte de África y sobre todo Ibiza, lo que explicaría que, al producirse la romanización de ambas zonas, se conocieran por igual la *interpretatio* de Tanit como la de *luno Caelestis* (Poveda Navarro, 1995: 357).

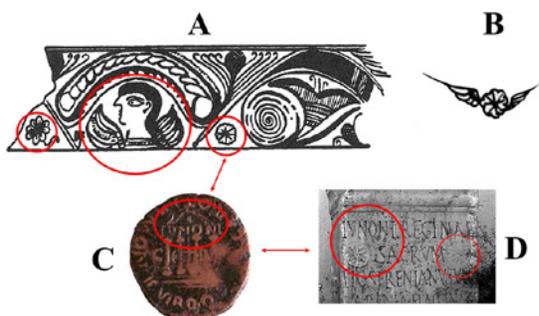


Figura 10. Astros y diosas aladas en la cerámica Elche-Archena (A y B), moneda de Illici (s. I a. C.) donde aparece el templo de L'Alcúdia con un posible astro y el nombre IUNONI en el arquitrabe (C) y ara de Alange, con el encabezamiento IUNONI REGINAE y un par de rosetas (D) (A y B, García Hernández, 1987; C, MARQ; D, Balneario de Alange).

Los análisis arqueoastronómicos han documentado igualmente el culto íbero a Venus en Murcia (Esteban y Ocharan, 2016, 2023a,

2023b; Ocharan e Iborra, 2022; *vid. supra*). La “Diosa de Salchite”, aparecida en la cavidad de la Cueva de La Nariz orientada a Venus, presenta un astro en el pecho que puede identificarse con el planeta Venus (figura 1) y el santuario de La Luz está orientado a un punto “sin relación posible con el Sol o la Luna” (Esteban, 2002: 91), puesto que queda perfectamente alineado al venusticio sur al ocaso (Ocharan e Iborra, *op. cit.*). Los datos astronómicos se ven reforzados por la iconografía astral del conocido como Vaso de Verdolay (figura 11), aparecido a escasos centenares de metros del templo, donde se ha visto una “indudable relación” con el ritual sagrado de “Las Diosas” (*sic*) y una posible representación de una escena del *hierro* de La Luz (Lillo, 1993-94: 163).

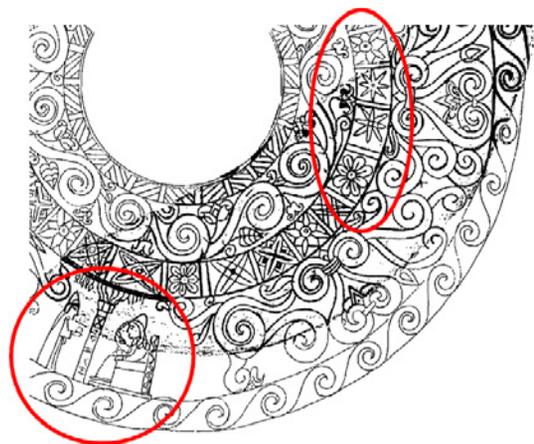


Figura 11. Astros y rosetas en una escena ceremonial del Vaso de Verdolay, vinculado a los rituales del templo de La Luz, el cual está alineado con Venus (Lillo, 1993-94: 163).

5. El nombre de la divinidad

El nombre del planeta Venus y de la divinidad que lo simboliza es bien conocido en las culturas mediterráneas del primer milenio a.C. sincrónicas a la cultura íbera. En Cartago el nombre de la diosa venusina fue *Tnt*, tradicionalmente escrito *Tanit*, aunque sería pronunciado *Tinnit* (Marín, 1987: 43), la relación de la cual con la Astart fenicia está fuera de duda (Marlasca, 2000: 122). Se encuentran asociaciones epigráficas entre Astart y *Tanit* en Sarepta y Sidón, Líbano, bajo las fórmulas *Tnt-Štrt*, “*Tanit-Astart*”, y *Gertanit*, “cliente de *Tanit*”. En Cartago existe una mención a “*Tanit in Lbnn*” y, en Atenas, a *Abdtanit* (Marín, *op. cit.*: 69-70). Esta fusión entre ambas divinidades ha sido vista también en Kitión, Chipre, o el santuario maltés de Tas es-Silg (González-Alcalde, 1997: 330).

Los etruscos asociaban su diosa Uni a Astart, como evidencian las láminas de Pyrgi (*Museo Nazionale Etrusco de Villa Giulia*, Roma), donde se lee indistintamente *Uni* o *Unialastres* (Ivankovic, 2002; Moscati, 1995). La arqueoastronomía confirma esta relación con el planeta Venus pues, además del Templo B de Pyrgi, que está orientado al venusticio sur al ocaso, el máximo patrón orientativo de la necrópolis asociada a Pyrgi corresponde al venusticio norte, en un acimut cercano al crepúsculo del solsticio de verano, por lo que se confundió con una orientación solar (Belmonte y Hoskin, 2002) aunque, evidentemente, debe relacionarse con el culto a Venus o un culto doble. Además, el segundo pico de orientación es coincidente con el venusticio sur al ocaso, como el Templo B de Pyrgi (Iborra, 2015).

Se ha visto un patrón orientativo en los templos etruscos dedicados a Uni, pues además del de Pyrgi, los templos de Oikos y Fontanile di Legnisina tienen una graduación entre los 214° y los 232° (Pernigotti, 2021: 130), acimuts cercanos al venusticio sur al ocaso, lo que supone que el 50% de los templos etruscos con advocación a Uni tendrían relación con la visualización del planeta al ocaso, aunque únicamente Pyrgi parece apuntar hacia el acimut venusticial con exactitud.

Respecto al mundo púnico, donde la relación entre *Tanit* y Astarté está bien definida (*vid. supra*), si bien los vestigios de la Cartago púnica son escasos por haber sido arrasada por Roma en 148 a.C., el trazado de la nueva colonia romana mostraba “una clara orientación solsticial” en su *decumanus maximus* (Esteban, 2003a: 136). En la Cartago Nova ibérica también existe un patrón claro solsticial, pues el santuario a Atargatis de la acrópolis

permite una observación del amanecer en el solsticio de verano sobre el Monte Sacro, consagrado a Baal Hammon, siendo también solsticiales la orientación del foro y el teatro, cuyo eje apunta al amanecer del solsticio de invierno (González-García *et alii*, 2015: 148). Se ha defendido que el venusticio sur al ocaso sería visto en el Cabezo de la Estrella desde la acrópolis del cerro del Molinete, lo cual podría relacionarse con la advocación del templo a la diosa Atargatis (González-García *et alii*, *op. cit.*: 148), sin embargo, Ocharan e Iborra (2022: 8-9) determinaron que el venusticio ocurría unos 20° al sur del Cabezo de la Estrella, por lo que la asociación no parece plausible. Aun así, cabe recordar que los amaneceres solsticiales son prácticamente indistinguibles de los venusticios matutinos, por tanto, también encontramos patrones venusolares en el mundo púnico peninsular, al menos de Cartago Nova, discusión que deberá ampliarse con nuevos estudios.

Como resumió Ramos Fernández (*op. cit.*: 325): “los sumerios la llamaron Inanna, los acadios Ishtar, los egipcios Isis, los fenicios Astarté, los frigios Cibeles, los griegos Afrodita-Deméter (...), los etruscos la llamaron Uni, los cartagineses *Tanit*, los romanos Juno y de la que, por ahora, desconocemos su advocación íbera”.

6. Un teónimo para una diosa íbera

Los atributos de la divinidad íbera en *Illici* identifican a dicha divinidad con el posterior culto a la *Iuno* romana (Marín Ceballos, 1987: 67). Untermann y Villar (1993: 31) también consideran que bajo la forma *lunoni* “se ha querido ver muy justamente una *interpretatio* de *Tanit*”. En Roma, las diosas que más pueden asociar al astro sur *Iuno* y la *Dea Caelestis*, las cuales se muestran asociadas en la fase republicana, donde podemos encontrar textos con la fórmula *lunoni Caelesti*. Plinio “el Viejo” (*Nat. IV*, 120) habla de una isla que “*ab indigenis*” nombran *lunonis* y describe el *lunonis promuntorium* (III, 7), en el actual cabo de Trafalgar. Estos enclaves corresponden a la zona de Cádiz según los hallazgos arqueológicos. Además, cita dos islas de las Canarias que denomina *lunoniam Maior* e *lunoniam Minor* (VI, 37), probablemente La Palma y El Hierro respectivamente. Menciona el autor la existencia de un templo con edificio en una de estas islas: “*alteram insulam lunoniam appellari, in ea aediculam ese tantum lapide exstructam*”. Mela (III, 4) apunta la existencia del “*lunonis ara templumque*”, además de volver a mencionar el *Promuntorium lunonis* (II, 96). Avieno (*Or. Mar.*, 113-119), en

el siglo IV d.C., vuelve a describir, en su “Ora Marítima”, la *Insula lunonis*. Estrabón (III, 1, 9), en el siglo I a.C., también nos describe un santuario a la diosa en la zona de Cádiz, pero no aporta el nombre local, sino dos versiones diferentes: Fósforo y *Lux Dubia*. La arqueología apunta que se trata del yacimiento de La Algaida mencionado por Mela (“*lunonis ara templunque*”). Domenico Silvestri (1335-1441), cuando habla de las islas *lunonia*, menciona la de Cádiz y las dos de Canarias, denominadas así “por Juno, que principalmente era venerada allí por encima de los otros dioses” (Montesdeoca, 2000).

Esta pervivencia de cultos romanos en templos ibéricos asociados a *luno* plantea la posible relación de este teónimo con una de las palabras más reiteradas en el corpus lexical ibero: *lunstir*. El carácter especial de la palabra *iunstir* se observa en el texto Orlell VI (F.09.06), donde su uso reiterativo sugiere su prevalencia sobre el resto de palabras: “[*iustir*:atune[:] nisoʔbarai:orʔitar* / [*]ike:uskeike:*iustir*:aner:*iustir* / [*iustir*:bototašeike:uskeike:*iustira*feli /]**ne:šalir:orʔeibaʔa[-]:i[*ustir*] / [*]” (Rodríguez Ramos, 2005: 35).

Este término *iunstir* se documenta desde Murcia hasta el sur de Francia, con una mayor presencia en el actual territorio valenciano, donde se localiza el 80% de los casos, lo que hace suponer que es una palabra íbera. Existen numerosos estudios y recopilaciones de la palabra *iunstir*, que se ha traducido de formas diferentes y prosigue el debate sobre su significado, para el que se han planteado diversas hipótesis que se ofrecen sintetizadas a continuación (Fletcher, 1994-95, *passim*).

Cejador (1926) la interpretó, intentando traducirlo por el vasco, como I (A) UN Z (A) TI UR = “señor mucha agua (nos cayó encima)”. Butavand (1937), también a través del euskera, traduce IUN = “marchar” y ZTIR = Esteyari = “vagabundo”, “mendigo”. Caro Baroja (1946), afirma que “lo más posible es que sea un nombre propio o que signifique un cargo”. Cuadrado (1950), coincidiendo con Cejador y Beltrán, sugiere que se pueda relacionar con IAUN = “señor”. Vallejo (1954), considera que se trata de un nombre propio. Pericay (1963), vio en **neitin iunstir** un grupo sintáctico de “nominativo temático”, siendo **neitin** un nombre propio y *iunstir* un apelativo o epíteto, comentando que “la primera impresión era que resultaba insólito en este texto (el *rython* votivo de Ullastret) constituido por palabras y contenido semántico indoeuropeo; no sabríamos decir si **iunstir** tuvo aquí el sentido real, agrícola, que revela la comparación con *arator* o habría que postularle un sentido figurado, una función de magistrado, sacerdote, como

para serle ofrecido un vaso ritual. (...) Indicaría una función o cargo, personaje o apelativo de la divinidad vinculada a un cargo o apelativo relacionado con la divinidad **neitin**”. Pío Beltrán interpretó el primer segmento como una forma primitiva de los términos vascos JAUN, “señor”, y TIR, una expresión de afecto.

Fletcher, de nuevo en 1981, planteó que **uskeike iunstir** tal vez fuera una expresión laudatoria o de acatamiento o saludo (“gran señor”, “egregio señor”, “altísimo señor”). Honorat (1964), vio en IUNA S TYRI “a Señora de Tyr Elisa”. Más tarde, en 1975, lo asocia a “Señor” en función de su semejanza al IUN vasco u otras partículas similares del galés antiguo (IAUN), galés (ION), cornuallés (IAUN, ION), gálico y germánico (IUN o JUN) o francés antiguo (DON-JAUN, “castillo del señor”). Galera (1965), se decanta por IUN, del verbo vasco IOAN = irse, marcharse y TIR = tirar, significando el arquero, el cazador o el guerrero. En 1972 dio IUN con un sufijo S “que supone una clarísima abreviación del sustantivo USTAI = arco más el TIR anteriormente mencionado”. Lafon (1965) también lo asocia con el JAUN, “señor”, en vasco. Solá Solé (1968) vio relación de **iunstir** con un nombre propio que podría relacionarse con el fenopúnico YSR, “alfarero”. Bergua (1974) habla del “templo del dios *lunstir*” en La Serreta de Alcoi. Lo interpreta “os anhelo, dios”: IUN = dios, Z = os, TIR = anhelo. Beltrán Lloris (1974), vio una entidad que es IUNSTIR a la que se hacen actos votivos-religiosos, partiendo del vasco JAUN/IAUN = señor. Sarrión (1974), lo relaciona con el vasco IUSTURI y se pregunta: “¿Estamos, pues, con el **iunstir** ante la invocación divina celeste ibérica?”. Faus (1977), lo compara con el vasco ILUNSTIRI, “oscurecimiento, entenebrecimiento”. Pérez Rojas (1980), busca la etimología en el indoeuropeo *IEU = juntar, y traduce **iunstir** como unión, consorcio, pacto. Girbés (1981), habla de nombre propio. De Hoz (1979), sugiere que puede tener valor invocativo o de saludo, por su posición en los plomos y estar en un vaso zoomorfo (Ullastret) de indiscutible función sacral. Touchet (1984), a través del arameo *iavan zateda* ve en IUNSTIR “querido”, también “griego (es) mi escrito”, pues *iavan* puede ser “griego” y “sombra, espeso”. Pattison (1981), ve un título honorífico a través del JAUN vasco. Zalbidea (1982), lo considera como “llevar junto a...”. Más interesante es la propuesta de Buchanan (1984), que habla de “*Juno astris*”, “*Juno of the stars*”. Siles (1985), afirma que “es posible que sea una expresión puramente nominal cuya función se avvicina a la que tienen los verbos impersonales del latín o de otras lenguas indoeuropeas. Ortega y Gasset (citado por Gárate en 1961):

IUNSTIR como “Señor”, a través del vasco JAUN, que aparece en epitafios vizcaínos de Abadiano del año 1000, el JAUNGOIKUA, “señor de lo alto”, el JAUNSO/JAUNTXO, “señorito, cacique”. Michelena (1979), refiere que “el vasco JAUN = “señor” queda muy lejos” (de IUNSTIR).

Silgo (1994-95: 171), recuperando la recopilación de propuestas de Flechter, añade que Velaza no ve imposible que se trate de una fórmula de saludo, en línea con De Hoz. Además, Silgo refiere que “descarta que se trate de un verbo”, y opina que “por los elementos con que se relaciona debe tratarse de un sustantivo no perteneciente al repertorio habitual antroponímico”, llegando a la conclusión, “en base a esto y a elementos de contexto” de que **iunstir** es un teónimo. Añade el cambio de opinión de Untermann, quien en 1990 planteó que “se trata más bien de un sustantivo”, y recopila nuevas propuestas, como la de Zamanillo (1990), quien ve relación con el griego *iunx* = “deseo, aliciente” y *steriol* = *sentarse, apoyarse, pararse*; por tanto, “(volví a sentir) necesidad de sentarme”; Román del Cerro (1990), lo tradujo a partir del vasco como “pueblos que te ofrendan”, y Bergua se reafirma (1994) en “dios del anhelo”.

A la extensa recopilación de Flechter y Silgo se han añadido estudios posteriores. Rodríguez Ramos (1997) expresó que *iunstir* debiera ser un término equivalente a los más frecuentes en otras epigrafías. En sus palabras, “su uso es incompatible con los textos comerciales de contabilidad exacta, que se caracterizan por el uso de numerales y ponderales”. Percibiendo que “ocasionalmente” aparece en posición inicial se planteó el siguiente interrogante: “¿qué palabra puede ser tan importante en estos textos y también en textos de presumible sentido religioso?”. Más recientemente, Rodríguez Ramos (2002) ha planteado una posible función verbal con sentido de “dar/regalar”. En contextos religiosos podría equivaler a términos como *sacrum* o *ierós*, “sagrado”. Por tanto, podría interpretarse como una fórmula propiciatoria. Posteriormente (2004) volvió a afirmar que podría corresponderse a una forma verbal.

En esa línea, Moncunill *et alii* (2016: 268) consideran “efectivamente plausible” que **iunstir** pudiera formar parte de una fórmula de contenido verbal para la que, atendiendo a sus variados contextos de aparición, tendría sentido que fuese una fórmula de salutación, fórmula que sería, en todo caso, compatible también con el léxico de las inscripciones votivas. Ferrer (2006: 156) cita a Velaza, quien en 2004 también vería esa posibilidad como plausible. En fechas más recientes, Civera

(2019: 54) ha escrito que “*Silgo identifica com a divinitat iustir (no repara en la diferència entre iustir i iunstir), quan al meu entendre significa just*” o “justicia!”, sin explicar el porqué de esta traducción y Orduña (2009: 506-507) habla de un posible “carácter verbal de **iunstir**”, que podría ser “una fórmula de saludo tanto a personas como a divinidades”.

La recopilación de las diversas teorías sobre el significado del término **iunstir** evidencia la dificultad que ofrece su traducción e interpretación, a pesar de la importancia que revela su frecuente uso. Tras basarse inicialmente en las similitudes fonéticas con el euskera, se observa una reiteración en torno al *Jaun* vasco, cuyo significado de “Señor” puede encajar con la singularidad de la palabra. Otros autores, dada la frecuente aparición del vocablo en el corpus literario íbero y su ubicación preeminente al principio y al final de los textos en que aparece, han visto que **iunstir** podría ser una importante divinidad íbera. Los estudios recientes parecen decantarse por una función verbal, basándose en la fórmula **neitiniunstir**, ya que *neitin* es comúnmente aceptado como divinidad, pero esta hipótesis no encaja si la palabra aparece aislada ni en textos donde **iunstir** aparece repetida como si de un himno u oración a la divinidad se tratara, como en Orlell VI (*vid. supra*).

Este análisis plantea como hipótesis de partida que **iunstir** es una divinidad, hipótesis apoyada en su preeminencia, en su asociación a **neitin**, pues aparecen conjuntamente en 7 textos, también en su asociación con **betatun**, otra divinidad íbera reconocida (*vid. infra*) y en ejemplos como el citado Orlell VI y otros donde se observa su especial singularidad respecto al resto de palabras del corpus literario íbero. Con los datos actuales, el término íbero que tiene más opciones de corresponder a una gran divinidad femenina es **iunstir**.

7. Datos sobre iunstir

Según la clasificación de Untermann (1990: §575) recogida por Velaza (1991: 80), **iunstir** aparece aislado en los siguientes casos:

- a) delante de antropónimos: **iunstir:beles-air:karkoskar** (F.07.01).
- b) después de antropónimos sufijados: **selkinius-tai:iunstir** (F.09.07).
- c) después de antropónimos no sufijados: **neitin-iunstir** (C.02.08).
- d) delante de otras palabras (no antropónimos): **iustir:aturte** (F.17.02).
- e) detrás de **uskeike**: **uskeike:iustir:aner:iustir** (F.09.06).
- f) con sufijos: **iunstir-la-ku** (F.09.05).

Untermann recogió en su catálogo los textos en que aparece la palabra **iunstir** y sus semejantes (**iustir**, **iumstír**, **iunsir** y **unsir**), a los que se añaden posteriores estudios. En total, aparece en 35 textos, procedentes de 20 yacimientos diferentes. La palabra **iunstir** aparece escrita con ligeras variaciones, pero la más usada es **iunstir**, con un 55% del total, seguida de **iustir** (30%), aunque también se encuentra, en pocas ocasiones, **iumstír** (2 veces), **iunsir** (2 veces) o **unsir** (1 vez).

Según Fletcher (1994-95: 156-157), **iunstir** se encuentra insertada en fórmulas idénticas en textos diferentes, en lo que parecen ser estructuras votivas o laudatorias. Al inicio de un texto aparece en encabezamientos similares, como:

1. **iunstir ekiartone**, en El Solaig.
2. **iumstir egiar bitane**, en Llíria IX.
3. **iunstir egiar**, en Ullastret.

De igual manera, la fórmula **uskeike iunstir** aparece en (Fletcher, *op. cit*):

1. **uskeike iunstir**, forma usada dos veces en Orlell VI.
2. **uskeike iunstir**, forma usada tres veces en Orlell VII.
3. **unstirlaku uskeike**, forma usada una vez en Orlell V.
4. **uskeike**, palabra aislada que aparece en Los Villares.

En los casos en que se ha podido determinar su posición, se observa cómo **iunstir** figura en las siguientes posiciones (referencias MLH y transcripciones extraídas de la base de datos Hesperia³):

a) **iunstir** al inicio:

1. Alloza (E.04.02): **lebantin:kelsekite:iusti[]tir:bankite.**
2. Calafell (C.41.01.S1): **agirukefte:iustir...**
3. El Solaig I A (F.07.01): **iunstir:belešair...** El término aparece 2 veces más, una de ellas sin preeminencia, ... **iunstir:ekiartone...** y al final del texto: **...iunstir:etetur[.]**
4. Empúries A (C.01.24a): **jitin:iunstir...** y al final del texto: **...iunstirika:sigide:basir.**
5. Ensérune (B.11.01): **ilunate-neitiniunstir...**
6. La Carencia B (F.19): **balkešife:anabedi:iuštir:bele[.]**

7. Llano de la Consolación (G.15.01a): **aitikeltun:iunštír...**
8. Llíria XII (F.13.12): **erieun[ne:benebedaner:iuns[.]**
9. Llíria XXVIII (F.13.28): **]benebedaner:unsir: [.]**
10. Llíria DXXXIII (F.13.83): **efi[]ikamteiuansr:**
11. Marsal A.a (H.0.1): **neitin:iunstir...**
12. Marsal A.b (H.0.1): **neitiniunstir...**
13. Origen desconocido (D.00.01): **baštubarerteřokanutur iunstir...**
14. Orlell VI (F.09.06): **]stir:atúne...** y 4 veces más sin preeminencia: **...uskéiké:iustir:aneř:iustir:]tir:bototašei-ké:uskéiké:iustirařeli...]i[]tir[]ai[.]**
15. Orlell VII (F.09.07): **iunstir:atúne...** Más adelante **...iunsirmi...** y al final del texto aparece 4 veces más: **...iunstirika:šelkiniustai:iunstir:barbinuskéikéai:iunstir:lakúnmiltirte:atabeřai:anmbeřai:uskéiké:iunstir.**
16. Orlell IX (F.09.09): **]inti:iunštír...**
17. Pitxòcol (G.22.01): **ei bas]to n tirte:iuns[]ka:s[]tetena seiuns[]unstir...** y, al final del texto, **...[eairitium[]tir tin:ban[sabakiti]i isalir.**
18. Ruscino XI (B.08.1.1): **iunstia[.]**
19. Ruscino XXII (B.08.2.2): **i[]nštir[]š[]te biuřařkiř:iunska...**
20. Sagunt (F.11.35.SUP): **]ke:iřtu]eikeses:biuř[]unstirika...**
21. Serreta Ib (G.01.01b): **iunstir:šalirg...**
22. Ullastret (C.02.08): **neitiniunstir...**
23. Villares Ila (F.17.02a): **sakařadinde:iušdir...**
24. Villares I Ib (F.17.02.b): **betuginede:iušdir:kutuřde**
25. Villares III (F.17.03): **]iuštír[.]**

b) **iunstir** al final, sin incluir los textos El Solaig I A, Empúries A, Orlell VII y Pitxòcol, que ya aparecen en el listado de apariciones al principio:

1. Camarassa (D.13): **...iunstirubesgi šaniai.**
2. Llíria V (F.13.05): **...iumstír:toli[]dane:bassúmidadinife.**
3. Tivissa (C.21.10.S1): **...neitiniunstir:aiunikuřskate.**
4. Empúries B (C.01.24b): **...iunstirika:sigide:basir.**

c) **iunstir** sin preeminencia:

1. Botorrita I (K.01.03): **...iunsti...**

³ www.hesperia.ucm.es (consultada el 25-04-2024).

2. Llíria II (F.13.02): ...**lâukerditoriuinsti-rabatekaiuukaite**... y más adelante **iu[]jír**...
3. La Joncosa (D.18.01.S1): ...**]ineftoo-teikir:iustir:basetir**...
4. Orlell V (F.09.05): ...**iuinstirlakú**...
5. Ruscino VIII (B.08.21): ...**bařete:iuns[]ř**...

8. Discusión sobre iunstir

La arqueoastronomía evidencia un culto a Venus en la península ibérica de raíces calcólicas, pero que fue claramente influenciado por los colonizadores orientales, especialmente por los fenicios.

Por otra parte, parece relevante que **iunstir** aparece asociada al término **neitin**, que se puede relacionar con una referencia de Macrobio en el siglo IV d.C., que en sus *Saturnalia* (I, 19, 5) menciona que en Acci, Guadix, se daba culto a un dios denominado *Netón*. Así parece atestiguarlo la conocida como ara de Acci (CIL II 3386, Museo Arqueológico de Sevilla) donde queda reflejada una ofrenda a Isis, “por orden del dios Ne[*tón*]” (Alvar, 2016: 204).

Otra prueba más evidente podría ser la estela de Binéfar, Huesca, datada en los siglos II-I a.C., donde la palabra **neitin** aparece “claramente adscrita a una divinidad indígena” (Marco y Balldelou, 1976). Esta divinidad ibérica denominada *Neitin* se relaciona con el dios *Niethos* o *Netos* documentado en un grafito de Huelva, donde aparece en forma dativa, *Niethoi* (Almagro-Gorbea, 2002). El teónimo de esta divinidad se documenta desde Huelva hasta Ensérune en el Sur de Francia (figura 12) y desde el siglo VI a.C. hasta la romanización (Almagro-Gorbea, *op. cit.*) y, aunque su significado sigue siendo discutido, Orduña (2009: 359) afirma que “la palabra **neitin** es la que cuenta con mayores posibilidades de ser un teónimo”, opinión también aceptada por otros autores que han relacionado **neitin** con una divinidad (Rodríguez Ramos 2002: 130; Silgo 2004: 196; Corzo, Untermann *et alii* 2007: 255). También se ha propuesto que la expresión *neitiniunstir* constituiría una fórmula de saludo o de invocación religiosa (Moncunill, 2007: 249, que cita a De Hoz, 1979: 236), Untermann (1998, 2001) y Velaza (1991: 80). Untermann refiere, sobre la función antroponímica tanto de **neitin** como de **iunstir**: “De todo lo que acabamos de discutir se desprende que tanto **iunstir** como **neitin** tienen que ser integrados en el grupo de aquellos lexemas ibéricos para los que se puede contar con la función doble, por lo demás totalmente normal en todos los sistemas

antroponímicos, que hacen uso de la composición nominal: los componentes de nombres de persona siempre son apelativos de la lengua, dentro de la cual se habían creado, y estos mismos lexemas forman compuestos no sólo antroponímicos, sino también para denominar nuevos conceptos puramente apelativos” (Untermann, 2001: §7.3).

La fórmula **neitiniunstir** aparece en 7 textos íberos: Tivissa, el askós de Ullastret, Marsal Aa, Marsal Ab, Empúries A, Cruzy y Torrelavit.

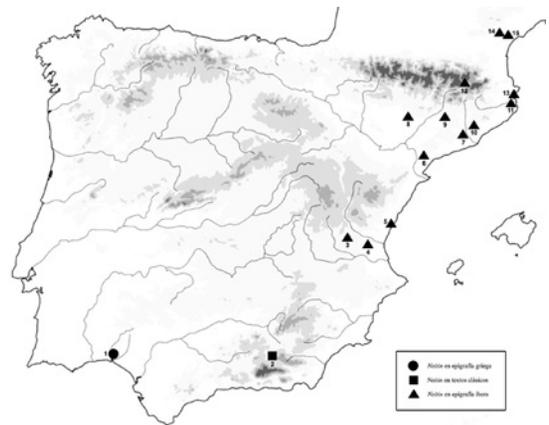


Figura 12. Localización del término **neitin** en la península ibérica. Yacimientos: 1-Huelva, 2-Acci, 3-Los Villares, 4-Pico de los Ajos, 5-Punta d'Orlell, 6-Tivissa, 7-Torrelavit, 8-Binéfar, 9-Guissona, 10-Terrassa, 11-Ullastret, 12-Ger, 13-Empúries, 14-Ensérune, 15-Cruzy (elaboración propia).

Otro teónimo íbero conocido es **betatun**, documentado en un epígrafe latino (Corzo *et alii*, 2007: 251), que indica que era una divinidad que, “sin lugar a dudas, puede considerarse como íbera”, cuya segmentación sería **betatun** según los autores. Así lo ve Orduña (2009: 359), quien afirma que “es la primera ocasión en que el contexto no ofrece la menor duda de la identificación de la deidad, ni parecen plantearse en principio dudas sobre el carácter ibérico del teónimo”. Sin embargo, el nombre de esta deidad probablemente es **atun**, que aparece junto a **neitin** en el texto de Pico de los Ajos (**atuneitin**) y también acompaña a la palabra **iunstir** en Villares VI (**iustiraturte**) y Orlell VI (**iustiratune**). El posible teónimo **atun** recuerda al dios etrusco *Atunis*, quien a su vez se relaciona con Adonis, lo que confirma el aprovechamiento de mitos e iconografía griega en Etruria (Briquel, 2009: 5; Oria, 2013: 228).

En este análisis del término **iunstir**, resulta interesante compararlo con el nombre de la divinidad asociada al planeta Venus en otras culturas coetáneas a la íbera (*vid. supra*), como Tanit-Astart en el mundo púnico (VII-VI a.C.), Uni-Astart en Etruria (V a.C.), Ío-Asteria/Astart

Tabla 2. Comparación de las deidas locales asociadas a Astarté en la epigrafía mediterránea.

Idioma	Época	Epígrafe	Segmentación		Deidades	
Púnico	VII/VI a.C.	<i>Tntštrt</i>	<i>Tnt</i>	<i>Štrt</i>	Tanit	Astart
Etrusco	V a.C.	<i>Unialastres</i>	<i>Uni</i>	<i>Astres</i>	Uni	Astart
Íbero	c. IV y III a.C.	<i>lunstir</i>	<i>lun</i>	<i>Stir</i>	<i>lun?</i>	Astart?

o Afrodita en Grecia, al margen de otros teónimos como Venus Caelestis, Hera, etc., que también son relacionables con la divinidad. Los binomios citados prueban la asociación de las diosas Uni, Tanit e Ío con Astart y, por tanto, con Venus, lo que permite suponer un funcionamiento similar de la palabra **iunstir**. En el corpus epigráfico griego se pueden identificar una serie de dedicatorias a lo que podemos llamar deidades compuestas o dobles, por ejemplo, Isis-Afrodita y Hera-Afrodita o incluso triples epítetos, como el texto *IDélos* 2132, dedicado a Isis-Astarté-Afrodita (Wallensten, 2014: 1, 16).

Buchanan (citado en Fletcher, 1994-95: 164), ya intuyó que **iunstir** podía traducirse como “Juno of the stars” o “Star of Juno”, posibilidad que encaja perfectamente para resolver el significado de **iunstir**, pues esta palabra puede considerarse un epónimo relacionado con el astro, como ocurre con Astart, patrón que se repite con Tanit, Uni e Ío.

La diosa Ío también aparece asociada a la egipcia Isis en las fuentes clásicas y en su mitología (Vives, 2000), y ambas diosas son equiparables a la divinidad venusina fenicia (Herrmann, 1958; Carboni, 2022). Al respecto de la pareja masculina de Isis, procede referir el caso del panteón accitano romano, en el cual encontramos culto al posible dios solar mencionado por Macrobio, Netón (*vid. supra*), y a la diosa femenina de origen venusino, lo cual podría tratarse de una herencia de las posibles divinidades indígenas *Neitin* e *lunstir*, discusión aún por realizar.

A partir de esta sincronía cultural panmediterránea cabría incluso plantear que **iunstir** fuera una asociación entre una divinidad de nombre **iun** y Astart en la forma **stir**. La tabla 2 muestra los binomios localizados donde aparecen diversas diosas asociadas a Astart en el Mediterráneo occidental, en aquellas culturas donde principalmente los fenicios incidieron: “Etruria, Cartago e Iberia, alimentadas esencialmente por los focos difusores de la zona suritálica y de la Sicilia griega” (Ramos Fernández, 1987: 321).

Las similitudes parecen evidentes, pero habría que aceptar que **iunstir** designaba a la Dea Mater íbera y que esta palabra estaría formada por el teónimo **iun** asociada al término “astro” que designaría a Venus. Los datos

astronómicos e iconográficos parecen demostrarlo, como también los lingüísticos. En primer lugar, la segmentación **iun-stir** parece coherente. Por contra, Velaza (2001) sugirió **iuns-ir-yi** en Orlell VII, sorprendiéndole ese YI aún no documentado. Se basó en la semejanza con **iuns-kikaute** o **iuns-irte**. Rebé, De Hoz y Orduña (2012) también segmentan **iuns-tir** partiendo de **iunskikaute**, pues en dicho término “se podría aislar el **-kau-**, además de un sufijo **-te** y, tal vez, un infijo **-ki**, posible variante gráfica de **-ke**”. También aluden a **uns-sir-te** (*sic*), aunque entra en contradicción con lo planteado anteriormente.

Sin embargo, se conocen muchos más ejemplos con la segmentación contraria, es decir, **iun-stir**:

1. Fletcher y Silgo (1994-95) proponen **iun-stir** en multitud de casos.
2. Orduña (2005) recoge **bilos-iun-te**, **baser-o-ke-iun-ba-ida**, **iun-s-ki-ka-ute** o **bilos-iun**.
3. Faria (citado en Silgo, 2016) propone **iun-tegen**.
4. Encontramos elisiones y modificaciones de letras en **iun** (**iu**, **un**, **ium**, **ui**) pero **stir**, pese a sus variantes, siempre aparece con letra ese (**sir**, **stir**, **stia**, **sdir**, **sti**, **ski**)
5. **iun** aparece aislado en un sello de cerámica de Badalona (Panosa, 1993: 194), confirmando que el término existe como unidad lexemática.

Por lo tanto, parece preferible la segmentación **iun-stir**, pues los ejemplos propuestos así lo indican, ya que sólo en contadas ocasiones se ha sugerido lo contrario. Sin embargo, si **iunstir** es un binomio que incluye el nombre de la divinidad, debería aparecer **iun** también en posiciones relevantes en otros textos íberos. En el corpus literario íbero el término **iun** aparece en las formas siguientes (referencias MLH y transcripciones extraídas de la base de datos Hesperia):

a) **iun** al inicio o aislada:

1. Alcañiz III (E.12.03): **aiunin**.
2. Alcañiz IV (E.12.04): **aiunin**.
3. Badalona (C.08.09.S1): **iun**.

4. Badalona A (C.08.12.S1a): **aiuniltun.**
5. Badalona B (C.08.12.S1b): **aiuniltun.**
6. Cerro de los Santos (G.14.01): **aiuni-karbia.**
7. Cornellà A (C.37.01.S1): **iunia.**
8. Cruzy (B.11.01): **iubebarete neiti-niunstir.**
9. El Cigarralejo (G.13.01): **iuntegen...**
10. Sagunto I (F.11.01): **are:takeaiuni-baiseateteban:a.**
11. Sagunto XXXI (F.11.31): **...aiunin[] aneñ.**
12. Sagunt DXI A (F.11.61a): **iuntikoke...**
13. Sagunt DXI B (F.11.61b): **untikoke...**
14. La Caridad (K.05.02): **bilakeaiunati-nen:abiner.**
15. Osséja Z6 (B.23.14): **artiunanertanito...**
16. Osséja Z4 (B.23.26): **artiunaner.**
17. Osséja Z8 (B.23.21): **]rtiunanertanito...**
18. Ruscino (B.08.13): **iunstia[**
19. Ruscino (B.08.22): **[i]u]nstir[---]s[---]te biuñar kir:iunsk a**
20. Tivissa B (C.21.06.S1b): **aiunortini-kabitarantesir.**
21. Villares la (F.17.1): **bilošiundešalir[...]** y al final del texto **...iunibilose.**

b) **lun** al final:

1. El Cogul (D.08.01): **...aiuniltirte.**
2. Marsal Bb (H.0.1): **...iunskikaute[.]**
3. Tivissa (C.21.10.S1): **...neitiunstir:aiunikuřskate.**
4. Tossal de les Basses A (G.10a). **...iun-mabeleř:talkuneu.**
5. Ullastret B (C.02.03b): **...tas-beřiun:erna:borakau.**
6. Ullastret IIIB (C.02.03): **...tas-beřiun:erna:borakau.**
7. Villares IA (F.17.01a): **...iuntibilose.**

c) **lun** sin preeminencia:

1. La Joncosa. **...lusiunbaker...**
2. La Serreta IA (G.01.01a): **...baseřokeiunbaida...** (en la cara B aparece **iunstir** al inicio).
3. Pico de los Ajos IIa (F.20.02a): **...řor-lakumiuner[.]...**
4. Pico de los Ajos IIb (F.20.03b): **...řa-liunibars:erkiřs:...**
5. Plomo del Pujol de Gasset (F.06.01): **...ekařiu:atuniu... borbeřoniugořoiu... balkebiuřaie...**
6. Tivissa A (C.21.06.S1a): **...]kianaiunortiniku...**

d) **Uni** al inicio (2 veces):

1. Empúries VIb (C.01.06): **sikeunin...**
2. Ensérune (B.01.022): **unibedin.**
3. Ensérune (B.01.027): **unisan i.**
4. Llíria XXII (F.13.22): **]unis[]defiar-kinsi.**
5. Llíria XXXIII (F.13.33): **]s uniřanibanite[.]**
6. Pech Maho (B.07.01): **... unisan i ké.**
7. Ullastret (C.02.05): **unibelo[.]...**

e) **Uni** al final:

1. Grau Vell DXI A (F.11.61a): **...]uni[.]**
2. Pech Mao C (B.07.36c): **...]guni[]en-siř[.]**
3. Sagunto A (F.11.31a): **...aiunin[.]aneñ.**

La palabra se encuentra escrita en las formas siguientes: **iun** (el 70% de los casos), **iu** (25%) y, en casos dudosos, **ium** o **iuns**. La forma **uni**, aunque minoritaria, se ha localizado en 4 ocasiones. La comparación de datos entre **iunstir** e **iun** es la siguiente:

Tabla 3. Lugar de aparición y porcentaje de preeminencia de los términos **iunstir** e **iun** en el corpus literario ibero.

	Inicio o Final	Sin Preeminencia	Total Textos
<i>IUNSTIR</i>	29	5	35
<i>IUN/UNI</i>	38	7	45
TOTAL	67	12	80

Porcentaje	Preeminencia	Sin Preeminencia
<i>IUNSTIR</i>	82'8%	17'2%
<i>IUN/UNI</i>	84'4%	15'6%
TOTAL	83'6%	16'4%

Por tanto, los términos **iunstir** e **iun** presentan una preeminencia similar de más del 80%, lo cual sugiere que la ubicación es relevante en ambos casos, encabezando o cerrando textos.

La forma **ui** sólo se refiere en el plomo Sagunto LVIII, donde aparece al inicio **uistir** (una variante de **iunstir**) y donde también se lee al final del texto una palabra incompleta acabada en **]kui**.

Cabe destacar que **iun** aparece en el mismo escrito que **iunstir** en cinco ocasiones:

Orlell V (**iusu** e **iunstir**), Marsal Aa (**iunski-kaute**, **iunsirte** e **iunstir**), Ruscino II (**iunstir** e **iunskal**), Tivissa Ab (**iunstir** y **aiunikurskate**) y en Serreta I aparece **iunbaida** en la cara A y, en la B, **iunstir**. En tres grafitos sobre roca de Osséja se encuentra la fórmula **artiunan tanito**, donde Ferrer (2015) vio un antropónimo en el primer término, aunque más adelante (2019: 51) se planteó que **artiunan** pudiera ser una divinidad. Oller Guzmán *et alii* (2018: 196) han visto que el segundo término, **tanito**, también podría corresponder a una divinidad “e incluso a título hipotético podría relacionarse con la forma iberizada de la divinidad púnica Tanit”.

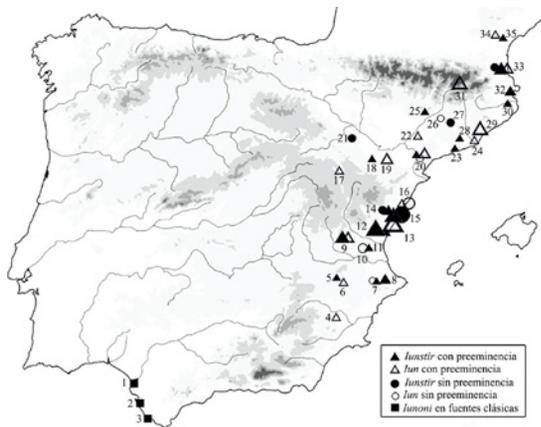


Figura 13: Localización de los términos ibéricos **iunstir** e **iun** en la Península Ibérica. A mayor tamaño del símbolo, más apariciones. Yacimientos: 1-La Algaida, 2-Cádiz, 3-Cabo Trafalgar, 4-El Cigarralejo, 5-Llano de la Consolación, 6-Cerro de los Santos, 7-La Serreta, 8- El Pitxòcol, 9-Los Villares, 10-Pico de los Ajos, 11-La Carencia, 12-Llíria, 13-Sagunt, 14-El Solaig, 15-Orlell, 16-Pujol de Gasset, 17-La Caridad, 18-Alloza, 19-Alcañiz, 20-Tivissa, 21-Botorrita, 22-El Cogul, 23-Calafell, 24-Cornellà, 25-Binéfar, 26-Camarassa, 27-La Joncosa, 28- Torrelavit, 29-Badalona, 30-Ullastret, 31-Osséja, 32-Empúries, 33-Ruscino, 34-Cruzy, 35-Ensérune (elaboración propia).

Una duda que ya planteó Flechter para considerar a *lunstir* como la gran diosa íbera es que este nombre no habría aparecido nunca en un contexto funerario. Sin embargo, si se acepta el binomio entre *lun* y Astarte, se documentaría en el plomo de El Cigarralejo, donde, al principio del texto, se lee **iuntegens**. Fletcher (*op. cit.*) ya vio que “el **iuntegens** de El Cigarralejo está muy probablemente relacionado con **iunstir**”.

Es interesante comparar el área de dispersión del término **iun** con la distribución peninsular de los pebeteros en forma de cabeza femenina (figuras 13 y 14). Como se puede observar, comparten espacios prácticamente idénticos, lo que contribuye a reforzar la

posibilidad que el nombre de la divinidad de los pebeteros pudiera ser *lun* o *lunstir*.

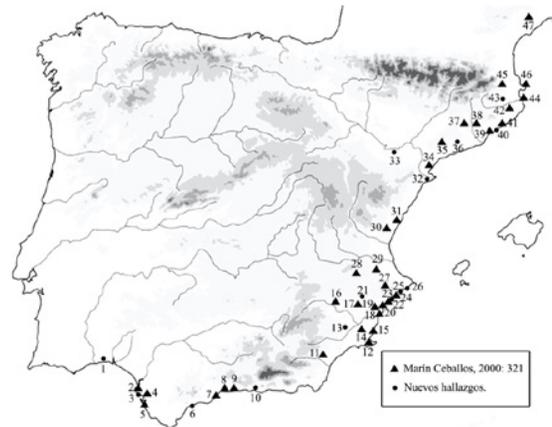


Figura 14: Dispersión peninsular de los pebeteros en forma de cabeza femenina: 1-Lepe, 2-La Algaida, 3-Rota, 4-Torre de Doña Blanca, 5-Cádiz, 6-Estepona, 7-San Julián y Churriana, 8-Málaga, 9-Cerro de la Tortuga, 10-Salobreña, 11-Villaricos, 12-Cartagena, 13-La Encarnación, 14-Cabecico del Tesoro, 15-Guardamar del Segura, 16-Coimbra del Barranco Ancho, 17-El Campet, 18-Elche, 19-Fontcalet, 20-L'Albufereta, 21-El Monastil, 22- Illeta dels Banyets, 23-La Malladeta, 24-Tossal de la Cala, 25-Cap Negret, 26-Penyal d'Ifach, 27-La Serreta, 28-El Amarejo, 29-Moixent, 30a-Puntal dels Llops, 30b-La Mont-ravana, 30c-Castellet de Bernabé, 30d-Tossal de Sant Miquel, 31-Almenara, 32-Alcanar, 33-Casp, 34-Bordissal de Camarles, 35-Tivissa, 36-El Vilar, 37-Can Fatjó de Rubí, 38-Turó de Can Oliver, 39-Puig Castellar, 40-Turó d'En Boscà, 41-Burriac, 42-Ullastret, 43-Pontós, 44-Empúries, 45-Roses, 46-Ensérune (elaboración propia a partir de Marín Ceballos, 2000; Mora et al., 2014; Aguilera et al., 2021; López Garí et al., 2014; Ferrer Albelda et al., 2007; Verdú, 2018 y Pena, 1987).

Hay que valorar la pervivencia del culto íberico indígena en el romano sincretizado en *luno*, como indican los textos clásicos que refieren un culto indígena peninsular a dicha divinidad en lugares donde el culto a Venus está atestiguado (Díaz *et alii*, 2021: 149), cuya similitud fonética con el posible teónimo *lun* es sugerente, aunque no exenta de evidentes dificultades. De igual manera queda aún por resolver la influencia del imaginario foceo en su llegada a la península, tras su diáspora en el “horizonte del 500 a. C.” (Almagro *et alii*, 2021), pues sus raíces jónicas, así como su alfabeto, demuestran un culto a la diosa Ío que dio nombre a dicha región de la Grecia Oriental y, por tanto, de nuevo su similitud fonética con la hipotética *lun* podría tener trascendencia.

9. Reflexiones finales

La comparación de una divinidad del panteón íbero con el de Etruria se basa en indicios astronómicos, epigráficos e iconográficos

que atestiguan el culto a Venus (Iborra, 2015), pues la diosa etrusca Uni acabó asociada a la *luno* romana al ser sus atributos y funciones prácticamente idénticos. Otro préstamo entre divinidades mediterráneas con atributos similares es el Atunis etrusco frente al Adonis helénico (*vid. supra*). Lo mismo ocurrió entre las divinidades etruscas *Menrva* y *Maris* con las romanas *Minerua* y *Mars* (Schilling, 1954: 158). Cabe preguntarse si el **atun** ibérico, divinidad reconocida de forma generalizada (*vid. supra*), también es paralelo a Atunis/Adonis. En los textos ibéricos el término **uni** en ocasiones se ubica en lugares de preeminencia (*vid. supra*), aunque no parece asociado a otras posibles divinidades como *Neitin* o *Atun*.

La diosa Uni tenía como paredro masculino al dios Tin, pareja divina que se podría relacionar con *Neitin-lunstir* en el panteón ibérico. La semejanza fonética entre *lun* y Uni también se encuentra entre el *Neitin* ibérico y el Tin etrusco. Uni es una diosa venusina, como se supone de *lunstir*. Además, en la epigrafía aparece con la fórmula **unialaster** (*vid. supra*), semejante a **iunstir**.

Aunque se debe ser muy prudente al plantear estas relaciones, los contactos culturales entre Etruria e Iberia fueron significativos como refleja Blázquez (1998), afirmando que “la religiosidad íbera pertenece al mismo tipo que la de Etruria”. A este respecto se ha visto la confirmación arqueológica en Elche de relaciones, contactos o participación “en un mismo ambiente ideológico y cultural mediterráneo de Etruria e Iberia”, pues la presencia de las estatuas-urna descubiertas, así como una esfinge, cuya temática y técnica puede paralelizarse con el llamado “Caballero Marino” de Vulci, “dan sobrado testimonio de ello” (Ramos Fernández, 1987: 323).

Costa (1917: 100), aunque sin llegar a demostrarlo, ya se refirió a una divinidad masculina celtibérica de nombre *Yun*: “de Yun sabemos que llegó a descender a categoría de numen local”. Y su origen lo halla en Indoeuropeo *DYU* (cielo, dios) > *YUN* > *IU-PI-TER* (dios padre), dando palabras derivadas como *iovis*, *Janus*, *Juno*, *divum*, *divinum*, diurno, jornal o la misma *deus*/dios.

Tapia (1986), en un análisis directo del término *ius* en un contexto lingüístico asociado al derecho latino (como origen de *ius-titia*), asumiendo que los mismos romanistas llegan a reconocer su desconocido origen y habiendo mencionado todas las propuestas previas, afirma que “etimológicamente el término *ius* tiene relación con una antiquísima raíz indoeuropea que significa *sagrado*”. Otros autores también afirman, como Costa, que pudo ser el origen del teónimo Júpiter: *lu*

pater > *Iuppiter* (Hackstein, 2006; Cuny, 1933). En relación con *Neitin*, se considera que es de origen indoeuropeo, a partir de *NEIT* (brillante) > *NITERE* (relucir, brillar) > *NEITIN* (Almagro-Gorbea, 2002).

Como se ha referido anteriormente, *Neitin* aparece asociado a la deidad *Atun* en Pico de los Ajos (**atuneitin**). De la misma manera, **iun** es asociado a **atun** en un epígrafe del Pujol de Gasset (**atuniu**), que recuerda al **justiratune** de Orlell VI. Parece interesante la asociación accitana entre el dios *Neitin/Netón* y la diosa Isis, como se observa en el ara de Acci (*vid. supra*) y, por tanto, la unión entre un dios solar, según Macrobio, y una divinidad venusina.

Por otra parte, en relación con **stir**, sólo disponemos de la correspondencia con el léxico referido a “astro” en lenguas de origen indoeuropeo, pero no es un término extendido en los textos íberos, por lo que estamos lejos de poder establecer esta asociación con rotundidad. Si acaso, se puede comparar también con la familia lingüística líbica-beréber, donde el término para “astro” es *itri*.

Por tanto, respecto al problema que plantea el nombre de la *Dea Mater* íbera, hay que valorar los siguientes hechos:

1. En sus lugares de culto existen patrones astronómicos asociables a Venus, además de al Sol o a la Luna, lo que demuestra la importancia de los astros en la religión íberica.
2. Buena parte de la iconografía permite relacionarla con la simbología venusina mediterránea, donde está probada la identidad entre el planeta y una gran diosa femenina.
3. Algunas divinidades comparables de carácter venusino, como Astarté, Uni, Tanit o Ío, ofrecen características semejantes.

La hipótesis de que el nombre de esta diosa íbera sea *lunstir*, o con más precisión, *lun*, permiten asociarla en los textos en que se menciona, aunque con evidentes reservas, con una divinidad, como evidencia su preeminencia en los textos y las repeticiones que recuerdan a oraciones. Esta interpretación es defendida por Silgo, Buchanan, etc., aunque otros, como Velaza, Ferrer o Rodríguez Ramos, sin negar tajantemente esa posibilidad, no lo ven tan claro. Sin embargo, como muestra el análisis realizado, los argumentos a favor son más que las dudas existentes, lo que permite aceptar la hipótesis de que *lunstir* era un teónimo, que abre la posibilidad de ser un binomio entre un teónimo *lun* y un término en la forma **stir** asociado a un astro, como ocurre con Astarté. Las dudas planteadas por Fletcher (*vid. supra*) al señalar que

lunstir, la Diosa Madre íbera, no aparece en contextos funerarios quedaría resuelta con el **iu**ntegens del plomo de El Cigarralejo, donde **iu**n aparece en su encabezamiento, término **iu**n que también aparece completamente aislado en un sello de cerámica de Badalona (*vid. supra*), lo que prueba la existencia de este vocablo, aunque nuevos estudios darán luz en el futuro a esta atractiva cuestión, de gran importancia para la lingüística íbera, pero todavía más para comprender un elemento tan importante de su imaginario y de su cultura como era su panteón. El hecho de que la distribución del término **iu**n (figura 13) sea coincidente con

la dispersión peninsular de las terracotas en forma de cabeza femenina asociadas a la divinidad (figura 14), así como también la de los yacimientos orientados a Venus en la península (figura 3) y la del posible teónimo **neitin** (figura 2), refuerza la hipótesis del sincretismo entre epigrafía, iconografía y astronomía planteados en el presente estudio. En conclusión, los datos actuales, con la prudencia oportuna, permiten considerar que *lunstir* era la gran Diosa Madre íbera que entroncó con la Astart fenicia y, más tarde, con la *luno Caelestis* romana, diosa cuyo apelativo estaría formado por un teónimo, *lun*, y el epíteto “astro” similar al del nombre de Astart.

Bibliografía

- Aguilera Aragón, I., Rodanés Vicente, J. M. (2021): Pebeteros en forma de cabeza femenina en el valle del Ebro: los hallazgos del Cabezo de Monleón (Caspé, Zaragoza). En *Abantos. Homenaje a Paloma Vabrea Bonet*. Ministerio de Cultura y Deportes (pp. 17-26).
- Almagro-Gorbea, M. (2002): Una probable divinidad tartésica identificada: NIETHOS / NETOS. *Paleohispanica* 2, (pp. 37-70). <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.18058>
- Almagro-Gorbea, M., Llorio Alvarado, A. J., Torres Ortiz, M. (2021): Los focenses y la crisis de c. 500 a. C. en el sureste: de La Fonteta y Peña Negra a La Alcudia de Elche. *Lucentum*, XL (pp.63-110).
- Almagro-Gorbea, M, Ocharan Ibarra, J. Á., Iborra Pellín, D. (2022): Los ojos de la diosa. Una diosa de “larga duración”: de la Diosa de los Ojos a Astart y Ataecina. *Anas*, 35 (pp. 27-71).
- Alvar Ezquerro, J. (2016): Agua fresca para Avita y joyas de inmortalidad para Isis (CIL II 3386). *Dialogues d’Histoire Ancienne*, 42/1 (pp. 201-218). DOI: 10.3917/dha.421.0201.
- Asensio, D., Miró, M., Sanmartí, J., Velaza, J. (2003): Inscripción ibérica sobre plomo procedente de Castellet de Banyoles (Tivissa). *Palaeohispanica* 3 (pp. 195-204).
- Baquedano, I., Martín, C. (2009): Orientaciones astronómicas en las necrópolis tumulares de La Osera (Ávila) y El Cigarralejo (Murcia). *Complutum*, vol. 20, 2 (pp. 121-140). https://digital.csic.es/bitstream/10261/268970/1/Mart%C3%ADn_Escorza_C_Orientaciones_astron%C3%B3micas.pdf (consultada el 14-03-2024).
- Barroso Ruiz, C. (1983): Tipología de ídolos oculados en pintura rupestre esquemática en Andalucía. *Zephyrus*, 36 (pp. 131-136). <http://hdl.handle.net/10366/71290>
- Bécares Pérez, J. (1990): Uniformidad conceptual en los ídolos del Calcolítico peninsular. *Zephyrus*, 43 (pp. 87-94).
- Belén, M. (2011-12): Notas sobre la religiosidad turdetana. Los depósitos sagrados del oppidum de Alhonor (Herrera, Sevilla). *cuPAUAM*, 37-38 (pp. 333-348).
- Belmonte, J. A., Hoskin, M., Belmonte, J. R. (2002): Arqueoastronomía en Bretaña: “en tierra de megalitos”. *Revista del Instituto Astrofísico de Canarias*, 2 (pp. 19-26). https://www.iac.es/system/files/documents/2019-02/IAC_NOTICIAS_Sun_Images.pdf, consultada el 14-03-2024.
- Belmonte, J. A., Hoskin, M. (2002): *Reflejo del Cosmos. Atlas de arqueoastronomía del Mediterráneo antiguo*. Equipo Sirius.
- Belmonte, J. A. (2006): De la Arqueoastronomía a la Astronomía cultural. *Sociedad Española de Astronomía*, 15 (pp. 23-40).
- Belmonte, J. A. (2008): Tiempo y Religión. Una historia sagrada del calendario. *Ediciones Clásicas, Biblioteca de las religiones*, 22.
- Belmonte, J. A. (2013): Simbolismo en la Prehistoria de la Península Ibérica y su entorno mediterráneo: paradigmas por épocas. *Insituto Astrofísico de Canarias*, www.iac.es
- Beltrán, M. (1974): La palabra ibérica *lunstir*, el plomo de Alcoy y algunos problemas de vasco iberismo. En *Homenaje a D. Pío Beltrán, Anejos de Archivo Español de Arqueología*, VII.
- Blázquez, J. M. (1986): *Ciclos y temas de la Historia de España: la romanización*. Ed. Istmo (p. 122).
- Blázquez, J. M. (1998): *Familia y religión entre los pueblos prerromanos de la Península Ibérica*. Universidad de Huelva (1998).
- Blázquez, J. M. (2009): Teónimos hispanos. Addenda y corrigenda. V. *Palaeohispanica*, 9.

- Bonnet, C. (1994): Astarté: d'une rive à l'autre de la Méditerranée, en *El mundo púnico. Historia, Sociedad y Cultura*, editora regional de Murcia.
- Bosch, J., Estrada, A. (1994): La Venus de Gavà (Barcelona). Una aportación fundamental para el estudio de la religión neolítica del suroeste europeo. *Trabajos de Prehistoria*, 51, 2 (pp. 149-158).
- Briquel, D. (2009): New Etruscan Inscriptions on the Web. *Rasenna: Journal of the Center for Etruscan Studies*, 2(1), 9.
- Campmajo, P., Ferrer i Jané, J. (2019). Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (1): premiers résultats. *Palaeohispanica. Revista Sobre Lenguas Y Culturas De La Hispania Antigua*, (10) (pp. 249-274).
DOI: <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i10.106>.
- Carboni, R. (2002): Between Astarte, Isis and Aphrodite/Venus. Cultural Dynamics in the Coastal Cities of Sardinia in the Roman Age: The Case Study of Nora, en *Naming and Mapping the Gods in the Ancient Mediterranean*, vol. 1, De Gruyter (pp. 561-575).
- Caro Bellido, A. (1986-87): Nabrisa (Lebrija, Sevilla). Los orígenes del núcleo urbano. *Anales de la Universidad de Cádiz*, 3-4 (pp. 55-70).
- Caro Bellido, A., Pérez Tudela, E. (1985): "Ídolo cilíndrico" del Cortijo de la Fuente (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz)". *Anales de la Universidad de Cádiz*, 2 (pp. 17-23).
- González-García, A. C., Noguera Celdrán, J. M., Belmonte Avilés, J. A., Rodríguez Antón, A., Ruiz Valderas, E., Madrid Balanza, M. J., Zamora, E. y Bonnet Casciaro, J. (2015): Orientatio ad sidera: astronomía y paisaje urbano en Qart Hadast/Carthago Nova. *Zephyrus*, LXXV (pp. 141-162).
- Civera i Gómez, M. (2019): La inscripció ibèrica del Gerro de Jorba, un text filosòfic estoic. *ARSE*, 53 (pp. 47-60).
- Corzo Pérez, S., Pastor Muñoz, M., Stylow, A. U., Untermann, J. (2007): Betatun, la primera deidad ibérica identificada. *Palaeohispanica*, 7 (pp. 251-262). https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/27/28/13.corzo_et_al.pdf (consultada el 13-03-24).
- Costa, J. (1917): *La religión de los celtíberos y su organización política y civil*. Volumen XII de la "Biblioteca económica", Madrid.
https://bibliotecadigital.jcyl.es/fr/catalogo_imagenes/grupo.do?path=10077236 (consultada el 03-04-2024).
- Cuny, A. (1933). Grace Sturtevant Hopkins, Indo-European *deiwos and related words (nº XII des Language Dissertations published by the Linguistic Society of America). *Revue des Études Anciennes*, 35, nº1 (pp. 85-86).
- De Jong, T., Foertmeyer, V. (2010): A new look at the Venus observations of Ammisaduqa: traces of the Santorini eruption in the atmosphere of Babylon?. *Universiteit van Amsterdam*.
- De Shong, B. (2000): Inanna, Lady of Largest Heart. Poems of the Sumerian High Priestess. *University of Texas Press*.
- Díaz, J. J., Bernal-Casasola, D., Fantuzzi, L., Portillo Sotelo, J. L., Jiménez-Camino, R., Expósito, J. Á. (2021): Arqueología en el *Promontorium Iunonis*. Una mirada diacrónica a la ocupación humana del cabo de Trafalgar (Barbate, Cádiz). *Revista Atlántica-Mediterránea* 23 (pp. 147-170).
- J. Elayi - P. Rosser (2003): El plomo ibérico de el Cerro de Las Balsas: Estudio Epigráfico. En *El cerro de las Balsas y el Chinchorro: Una aproximación a la arqueología del poblamiento prehistórico e ibérico de La Albufereta de Alicante*, LQNT Monográfico 2, Alicante (pp. 163-384).
- Escacena Carrasco, J. L. (2006): Allas el estrellero o Darwin en las sacristías. *Spal*, 7.
- Escacena Carrasco, J. L., Vázquez Boza, M. I. (2009): Conchas de salvación. *Spal*, 18 (54-84).
- Escacena Carrasco, J. L. (2011-12): El firmamento en un cuenco de cerámica. Viaje a las ideas calcolíticas sobre la bóveda celeste. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*, 37-38 (pp. 153-194).
- Escacena Carrasco, J. L. (2017): Ídolo oculado de Torrecera. *La pieza del mes. 22 de abril de 2017*. Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo (p. 2). https://www.jerez.es/fileadmin/Image_Archive/Museo/IDOLO_OCULADO_DE_TORRECERA_ARTICULO.pdf (consultada el 14-10-2024).
- Escacena Carrasco, J. L. (2018): I+D+i en los templos fenicios de Tartessos. *Trabajo sagrado*. Editorial Universidad de Sevilla (pp. 65-114).
- Esteban, C. (2002): Elementos astronómicos en el mundo religioso y funerario ibérico. *Trabajos de Prehistoria* 59, núm. 2 (pp. 81-100).
- Esteban, C. (2003a): Temples and astronomy in Carthage. En *Calendars, Symbols, and Orientations: Legacies of Astronomy in Culture*. European Society for Astronomy in Culture, Uppsala (pp. 135-142).

- Esteban, C. (2003b): La arqueoastronomía en España. *Anuario Astronómico*. <http://astronomia.ign.es/rknowsys-theme/images/webAstro/paginas/documentos/Anuario/laarqueoastronomia.pdf> (consultada el 16-03-2024).
- Esteban, C. (2006): Ciclos de tiempo en la cultura ibérica: la orientación astronómica en el templo del Tossal de Sant Miquel de Lliria. *Trabajos de Prehistoria*, 63, núm. 1 (pp. 167-178).
- Esteban, C. (2013): Arqueoastronomía y religión ibérica. *Santuarios iberos: territorio, ritualidad y memoria. Actas del Congreso "El santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar. 1912-2012"* (pp. 203-218).
- Esteban, C. (2018): Astronomy and ritual in the protohistory of the southeast of the Iberian peninsula. *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, Vol. 18, 4 (pp. 33-41). DOI: 10.5281/zenodo.1472257
- Esteban, C., Escacena, J.L. (2013): Arqueología del cielo. Orientaciones astronómicas en edificios protohistóricos del sur de la Península Ibérica. *Trabajos de Prehistoria*, 71, 1 (pp. 113-138). DOI: 10.3989/tp.2013.00
- Esteban, C., Cortell, E. (1997): Consideraciones arqueoastronómicas sobre el santuario ibérico de La Serreta. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 6 (pp. 131-140).
- Esteban López, C, Poveda Navarro, A. M. (1997): Análisis arqueoastronómico de algunos yacimientos del valle del Vinalopó. *Alebus: Cuadernos de Estudios Históricos del Valle de Elda*, 7, (pp. 93-113).
- Esteban, C., Ocharan Ibarra, J. Á. (2016): Winter solstice at the Iberian cave-sanctuary of La Nariz. *The Materiality of the Sky*. Ceredigion: Sofia Centre Press (pp. 189-198).
- Esteban, C., Iborra Pellín, D. (2016): Temples of Astarte across the Mediterranean. *Mediterranean Archaeology and Archaeometry*, vol. 16, 4 (pp. 161-166).
- Ferrer Albelda, E., Prados Pérez, E. (2007): Los pebeteros en forma de cabeza femenina en el contexto de las comunidades púnicas de Iberia. *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina*. Editorial Universidad de Sevilla (pp. 115-132).
- Ferrer i Jané, J. (2006): Nova lectura de la inscripció ibèrica de La Joncosa (Jorba, Barcelona). *Veleia*, 23 (pp. 129-170).
- Ferrer i Jané, J. (2015): Le nouveau corpus d'inscriptions ibériques rupestres de la Cerdagne (2). *Deuxième parution. Sources*, 3 (pp. 7-22).
- Ferrer i Jané, J. (2016): Une inscription rupestre ibère inédite de Ger (Cerdagne) avec la formule «neitin iunstir». *Sources: les cahiers de l'Âne rouge*. <https://shs.hal.science/halshs-03161489> (pp. 13-26).
- Ferrer i Jané, J. (2019): Construint el panteó ibèric amb l'ajut de les inscripcions ibèriques rupestres. *Ker*, 13 (pp. 42-57).
- Ferrer i Jané, J., Noguera, J., Menéndez, P., Morer, J., Asensio, D., Jornet, R., Sanmartí, J. (2022): kuni baika kutan: una inscripció ibèrica inédita en un vaso caliciforme de la ciudad cesetana del Vilar (Valls, Tarragona). *Palaeohispanica*, 22 (pp. 181-204). DOI: [10.36707/palaeohispanica.v22i0.475](https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v22i0.475)
- Fletcher Valls, D. (1994-95): Iunstir, palabra ibérica. *Arse*, 28-29 (pp. 155-173).
- García Hernández, F. (1987): La cerámica ibérica decorada de estilo Elche-Archena. Catálogo de la exposición homónima, Diputación Provincial de Alicante, MARQ. <https://www.marqalicante.com/contenido/genericas/archena.pdf> (consultada el 14-03-2024).
- González Alcalde, J. (1997): Simbología de la diosa Tanit en representaciones cerámicas ibéricas. *Quad. Preh. Arq. Cast.*, 18 (pp. 329-343).
- González Alcalde, J. (2006): Totemismo del lobo, rituales de iniciación y cuevas-santuario mediterráneas e ibéricas. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 25 (pp. 249-269).
- Grau, I. (2000): Territorio y lugares de culto en el área central de la Contestania ibérica. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21 (pp. 195-225).
- Grau Mira, I., Amorós López, I. (2013): La delimitación simbólica de los espacios territoriales ibéricos: el culto en el confín y las cuevas-santuario. *Santuarios iberos: territorio, ritualidad y memoria. Actas del Congreso "El santuario de la Cueva de la Lobera de Castellar. 1912-2012"* (pp. 183-211).
- Grau, I., Olmos, R., Perea, A. (2008): La habitación sagrada de la ciudad ibérica de La Serreta. *Archivo Español de Arqueología*, 81 (pp. 5-29).
- Gudel, H. (1955): s. v. "Der Planet Venus". *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft, VIII*. Stuttgart (pp. 887-891).
- Hackstein, O. (2006): La langue poétique indo-eropéenne: archaïsme et renouvellement dans les théonymes. *Actes du Colloque de travail de la Société des Études Indo-Européennes*. Peeters (p. 97).

- Herrmann, S. (1958): Isis in Byblos. *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde*, 82 (1-2) (pp. 48-55).
- Iborra Pellín, D. (2015): Arqueoastronomía en Pyrgi: un posible culto al planeta Venus en el mundo etrusco. *Huygens*, 117 (pp. 6-13).
- Iborra Pellín, D. (2021): La llum en els espais de culte de l'antiguitat, en *La llum. Enigme, mites i tecnologia*. Publicacions de la Universitat d'Alacant (pp. 13-26).
- Iborra Pellín, D. (2022): El solstici d'hivern en el santuari iber de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila; Alacant). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 31 (pp. 65-70) <https://www.raco.cat/index.php/RecerquesMuseuAlcoi/article/view/412192> (consultada el 25-03-24).
- Ivankovic, M. (2022): A New Decipherment of the Pyrgi Tablets with Reliance on Astronomy. *Athens Journal of Mediterranean Studies*, 9 (pp. 1-10). <https://doi.org/10.30958/ajms.X-Y-Z>
- Kokkinou, M. (2018): *El templo de Astarté en Kition*. Universitat de València. https://www.academia.edu/41841757/El_templo_de_Astarté_en_Kition (consultada el 19-03-24).
- Kurtik, G. E. (1999): The identification of Inanna with the planet Venus: A criterion for the time determination of the recognition of constellations in ancient Mesopotamia. *Astronomical & Astrophysical Transactions*, 17:6, (pp. 501-513). DOI: [10.1080/10556799908244112](https://doi.org/10.1080/10556799908244112)
- Lillo, P. (1993-94): Notas sobre el templo del santuario de La Luz (Murcia), *AnMurcia*, 9-10 (pp. 155-174).
- López, G. i San Nicolás, M. P. (1996): Astarté-Europa en la Península Ibèrica. Un ejemplo de interpretatio romana. *Complutum Extra*, 6 (pp. 451-470).
- López Garí, J. M., Marlasca Martín, R., Escandell Torres, M. (2014): El yacimiento de es Rafal (puig d'en Valls, Eivissa) y dos pebeteros en forma de cabeza femenina. En *Imagen y culto en la Iberia prerromana II: nuevas lecturas sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina*. *Spal monografías XVIII*. Universidad de Sevilla (pp. 61-83).
- López Pardo, F.: La torre de las almas: un recorrido por los mitos y creencias del mundo fenicio y orientalizante a través del monumento de Pozo Moro. *Gerión*, 24, 10 (pp.11-276).
- Lucas, M. R. (2001-02): Entre dioses y hombres: el paradigma de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia). *Studia E. Cuadrado*, *AnMurcia* (pp. 147-158).
- Magini, L. (1996): *Le Feste di Venere. Fertilità femminile e configurazioni astrali nel calendario di Roma antica*. Roma.
- Magini, L. (2006): *I moti di Venere e le feste delle donne nel calendario di Roma antica*. Roma.
- Magini, L. (2015): *Stars Myths and Rituals in Etruscan Rome*, Springer.
- Marín Ceballos, M. C. (1987): ¿Tanit en España? *Lucentum*, 6 (pp. 43-79).
- Marín Ceballos, M. C. (2000): Observaciones en torno a los pebeteros en forma de cabeza femenina. *Estudios Orientales*, 5-6 (pp. 319-335).
- Marín Ceballos, M. C. (2010): Santuarios prerromanos de la costa atlántica andaluza. *CSIC* (pp. 219-243).
- Marín Ceballos M. C., Deamos, M. B., Jiménez Flores, A. M., eds. (2022): *La cueva santuario de es Culleram (Ibiza)*. *Spal Monografías Arqueología*, 47. Sevilla.
- Marlasca, R. (2001-02): Tanit en las estrellas. *Estudios orientales*, 5-6 (pp. 119-132).
- Marshack, A. (1991): The Tai Plaque and calendrical notation in the Upper Paleolithic. *Cambridge Archaeological Journal* 1.
- Marusca, R. (2000): Tanit en las estrellas. *II Congreso Internacional del Mundo Púnico*.
- Marxo, F. i Baldellou, V. (1976): El monumento ibérico de Binéfar (Huesca). *Pyrenae*, 12 (pp. 91-117).
- Miguel, B. (1999): Figuras acampanadas de terracota de Es Cuieram (Eivissa), en *Creencias, símbolos y ritos religiosos*, Museo Arqueológico Nacional (pp. 1-12).
- Maura Mijares, R. (2011): El cielo en la prehistoria, en *El centro solar Michael Hoskin*. Junta de Andalucía (pp. 79-98).
- Moncunill, N. (2007): *Lèxic d'inscripcions ibèriques (1991-2006)*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.
- Moncunill, N., Ferrer i Jané, J., Gorrochategui, J. (2016). Nueva lectura de la inscripción ibérica sobre piedra conservada en el museo de Cruzy (Hérault), *Veleia*, 33 (pp. 259-274). DOI: [10.1387/veleia.169](https://doi.org/10.1387/veleia.169)
- Moneo, T. (2003): *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*. Real Academia de la Historia.
- Monteagudo, L. (2006): "Menhires y marcos de Portugal y Galicia", *Anuario Brigantino*, 26.
- Montesdeoca, J. M. (2000): *Los islarios de la época del humanismo. El De Insulis de Domenico Silvestri*. Tesis doctoral, Universidad de La Laguna.

- Mora Serrano, B., Arancibia Román, A. (2014): *Imagen y culto en la Iberia Prerromana II: Nuevas lecturas sobre los pebeteros en forma de cabeza femenina*. Spal monografías XVIII. Universidad de Sevilla (pp. 35-59).
- Moscato, S. (1995): *Italia Punica*. Rusconi.
- Nougayrol, J. (1955) : Les rapports des haruspices étrusques et assyro-babylonienne et le foie d'argile de *Falerii Veteres* (Villa Giulia 3786), en *Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-lettres* (pp. 509-519).
- Ocharan Ibarra, J. Á., Iborra Pellín, D. (2022): El venusticio en yacimientos íberos de la Región de Murcia. Indicios de un culto al planeta Venus asociado a una divinidad ibérica de la fecundidad. *Huygens*, 147 (pp. 7-15).
- Ocharan Ibarra, J. Á., Esteban, C. (2023a): El sol invernal en el santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia), Primera Parte. *Huygens*, 150 (pp. 17-25).
- Ocharan Ibarra, J. Á., Esteban, C. (2023b): El sol invernal en el santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia), Segunda Parte. *Huygens*, 151 (pp. 10-19).
- Olivares, J. C. (2002): Los Dioses de la Hispania céltica. *Real Academia de la Historia*, Universitat d'Alacant.
- Oller Guzmán, J., Morera Camprubí, J., Olesti Vila, O. (2018): Los ceretanos y la iberización del Pirineo oriental (s. IV-III a.n.e.). Una nueva aproximación histórica y arqueológica. *Archievo Español de Arqueología*, 91 (pp. 183-204). DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.091.018.009>
- Orduña Aznar, E. (2005): *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*. Tesis doctoral. Facultad de Filología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Orduña Aznar, E. (2009a): Nueva interpretación de la inscripción de Betatun, *Veleia*, 26 (pp. 359-362).
- Orduña Aznar, E. (2009b): De nuevo sobre el sufijo ibérico -TE. *Acta Palaeohispanica X, Palaeohispanica*, 9, (pp. 501-514).
- Oria Segura, M. (2012): Elementos fenicio-púnicos en la religión romana de Hispania: una cuestión a debate. En *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*. Sevilla (pp. 165-190).
- Oria Segura, M. (2013): Todas las mujeres en una diosa, ¿una diosa de todas las mujeres? Venus romana y sus manifestaciones hispanas. *Política y género en la propaganda en la antigüedad: Antecedentes y legado* (pp. 225-252).
- Owens, G. A. (1996): "All Religions are One" (William Blake 1757-1827). Astarte/Ishtar/Ishassaraa/Asasaramé. The Great Mother Goddess in Minoan Crete and the Eastern Mediterranean. *Cretan Studies*, 5 (pp. 207-218).
- Panosa, M. I. (1993): Nuevas inscripciones ibéricas de Cataluña. *Complutum*, 4 (pp. 175-222).
- Pascual Benito, J. L. (2012): *La mirada de l'ídol*. Tresors del Museu de Prehistòria de València. Diputació de València.
- Pena, M. J. (1987): Los "thymiateria" en forma de cabeza femenina hallados en el N.-E. de la Península Ibérica. *Revue des Études Anciennes* 89.3 (pp. 349-358).
- Pernigotti, A. P. (2019, September). Etruscan Temples and the Sun: An Analysis on the Orientation of Etruscan Sacred Buildings. En *Beyond Paradigms in Cultural Astronomy. Proceedings of the 27th SEAC conference held together with the EAA, Bern, Switzerland* (pp. 4-7).
- Poveda Navarro, A. (1995): Iuno Caelestis en la colonia hispanorromana de Ilici. *Espacio Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, UNED* (pp. 357-369).
- Plinio el Viejo (s. I d.C.): *Historia Natural*. Libro II, 37-38. Editorial Gredos. Madrid, 1995.
- Ramos Fernández, R. (1987): Aspectos iconográficos de la Gran Diosa de Elche en los períodos ibéricos. I Coloquio Internacional de Religiones Prehistóricas, Salamanca/Càceres (pp. 321-328).
- Ridderstad, M. P. (2009): "Evidence of Minoan Astronomy and Calendrical Practices." [Arxiv.org](https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/0910/0910.4801.pdf), Cornell University. Uploaded October 26, 2009. <https://arxiv.org/ftp/arxiv/papers/0910/0910.4801.pdf> (consultada el 01-04-23).
- Rodríguez Cortés, J. (1991): *Sociedad y religión clásica en la Bética romana*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Rodríguez Ramos, J. (1997): Análisis de epigrafía íbera. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- Rodríguez Ramos, J. (2005): La problemática del sufijo "primaria" o "temática" -k en la lengua íbera. *Faventia* 27/1 (pp. 23-38).
- Rodríguez Ramos, J. (2018): La cuestión del dativo en la lengua íbera. *Philologia Hispalensis* 31/1 (pp. 119-150).
- Rodríguez Ramos, J. (2002): Acerca de los afijos adnominales de la lengua íbera. *Faventia*, 24-1 (pp. 115-134).
- Roux, G. (1987): *Mesopotamia. Historia política, económica y cultural*, Ed. Akal, Madrid.

- Ruiz, A., Rueda, C., Molinos, M. (2010): Santuarios y territorios iberos en el Alto Guadalquivir (siglo IV a.n.e.-siglo I d.n.e.), en *Debate en torno a la religiosidad protohistórica*. CSIC (pp. 65-81).
- Schilling, R. (1982): *La religion romaine de Vénus depuis les origines jusqu'au temps d'Auguste*, París: E. de Boccard.
- Schuhmacher, T. X. (2013): Some reflections about an Alabaster stele from Mari (Syria) and its possible relations to the Western Mediterranean. *CuPAUAM*, 39 (pp. 7-20).
- Siles, J. (1985): *Léxico de inscripciones ibéricas*. Madrid.
- Silgo Gauche, L. (1994): *Léxico ibérico*, tesis doctoral. Universitat de València.
- Silgo Gauche, L. (1994-95): Nota adicional, en "Iunstir, palabra ibérica". *ARSE*, 28-29 (pp. 171-173).
- Silgo Gauche, L. (2002): Las inscripciones ibéricas de Liria. *Arse*, 36 (pp. 51-79).
- Silgo Gauche, L. (2004a): Breves consideraciones sobre la piedra ibérica de Cruzy. *Palaeohispanica*, 4 (pp. 195-197).
- Silgo Gauche, L. (2004b): Nuevo estudio sobre el plomo ibérico de Pujol de Gasset (F.6.1). *ARSE* 38 (pp. 15-28).
- Silgo Gauche, L. (2010): Los elementos antropónimos ibéricos -kibas y -tibas. *Serta Palaeohispanica J. de Hoz, Palaeohispanica*, 10 (pp. 355-360).
- Silgo Gauche, L. (2016): Léxico ibérico. 2ª edición ampliada y corregida. https://www.academia.edu/93795916/Léxico_Ibérico_Segunda_edición_Versión_02 (consultada el 04-04-2024).
- Silgo Gauche, L. (2018): Nuevo estudio sobre la jarra ibérica escrita de La Joncosa (Jorba, Barcelona). *Revista Portuguesa de Arqueología* - vol. 21 (pp. 99-113).
- Sprajc, I. (1998): *Venus, lluvia y maíz: simbolismo y astronomía en la cosmovisión mesoamericana*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Sprajc, I. (2014): Alignments upon Venus (and other planets) - Identification and analysis. *Handbook of Archaeoastronomy and Ethnoastronomy, Springer*. (pp. 507-516). DOI:10.1007/978-1-4614-6141-8_38
- Soler Díaz, J. A.; Barciela González, V. (2018): Ídolos rupestres y sus paralelos muebles. Un registro singular. *Rupestre. Los primeros santuarios. Arte prehistórico en Alicante*. MARQ, Alicante (pp. 190-205). <http://hdl.handle.net/10045/138622>
- Tapia, A. M. (1984): *Inanna/Ishtar. Origen y evolución de una a religiosa*. Cuadernos Judaicos, 14, Santiago de Chile.
- Tapia Fernández, I. (1986): Sobre el origen etimológico del término "IUS". Cuadernos de la Facultad de Derecho, 13 (pp. 149-155). http://www.amigosdelmuseoarqueologicodelorca.com/alberca/pdf/alberca20/05_20.pdf (consultada el 07 de marzo de 2024).
- Untermann, J. (1986): La gramática de los plomos ibéricos. *Veleia*, 2-3.
- Untermann, J. (1988): Comentario sobre una lámina de plomo con inscripción ibérica de la colección D. Ricardo Marsal, Madrid. *Habis*, 29 (pp. 7-22).
- Untermann, J. (1990). *Monumenta Linguarum Hispanicarum III: die iberischen inschriften aus Spanien*. Wiesbaden.
- Untermann, J. i Villar, F. (1993): *Lengua y cultura en la Hispania prerromana*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Untermann, J. (1998): La onomástica ibérica. *Iberia*, 1.
- Urrea Méndez, J. (2022). Iberia en las fuentes clásicas y en la mitología. *Alberca*, 20 (pp. 75-105).
- Velaza, J. (1991): *Léxico de inscripciones ibéricas: 1976-1989*. Universitat de Barcelona.
- Velaza, J. (2015): Chronica epigraphica iberica XII (2014). *Palaeohispanica*, 15 (pp. 249-271).
- Verdú Parra, E. (2018): Nuevos testimonios de pebeteros en forma de cabeza femenina en la Contestania: los ejemplares de Aspe e Ifach. *Saguntum*, 50 (pp. 107-127). DOI: 10.7203/SA-GVNTUM.50.12278.
- Villaverde, N. (2003): *Tingitana en la antigüedad tardía (siglos III-VII)*. Real Academia de la Historia.
- Wallesten, J. (2014): Dedicatio to Double Deities. Syncretism or simply syntax? *Kernos*, 27 (pp. 1-16).
- Weir, J. D. (1972): *The Venus tablets of Ammizaduga*. Publications de l'Institut historique et archéologique d'Istanbul. Estambul.
- Wissowa, G. (1925): s. v. "Venus". W. H. Roscher, ed., *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, 6, Leipzig (pp.183-209).